Pontificia Universidad
Católica del Ecuador
Facultad de Psicología
Secretaría

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo: **MICHELLE STEPHANIE MEDINA HERDOÍZA** con **CC. 171586457-3,** autora del trabajo de graduación intitulado: **"NUTRICIÓN RELACIONAL Y PATRONES DE INTERACCIÓN DENTRO DEL MICRO Y MESOSISTEMA". Estudio realizado con una familia quiteña de clase media en el periodo febrero-julio-2019,** previo a la obtención del título profesional de **PSICÓLOGA CLÍNICA,** en la Facultad de **Psicología.**

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, noviembre 2019

Michelle Medina

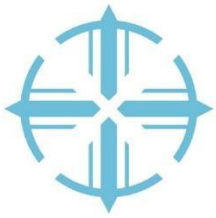
MICHELLE STEPHANIE MEDINA HERDOÍZA
CC. 171586457-3

Av. 12 de Octubre 1076 y Ramón Roca
Apartado postal 17-01-2184
Telf.: (593) 2 299 17 00 ext. 1164
Quito – Ecuador www.puce.edu.ec

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA CLÍNICA



DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE PSICÓLOGA CLÍNICA

"NUTRICIÓN RELACIONAL Y PATRONES DE INTERACCIÓN DENTRO DEL MICRO Y MESOSISTEMA"

Estudio realizado con una familia quiteña de clase media en el periodo febrero-julio 2019

AUTORA: MICHELLE STEPHANIE MEDINA HERDOÍZA

DIRECTORA: MGTR. DORYS ORTÍZ GRANJA

QUITO, 2019

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a mi hermano Galito, quién ha sido la razón de mis más grandes alegrías durante estos 9 años, y a todos mis primos y primas, a quienes espero ver culminar sus estudios universitarios con honores y éxitos.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Dios por todas las bendiciones y las oportunidades que me ha brindado, por las cuales puedo cumplir este sueño.

Agradezco a mis padres por todo el apoyo y la disponibilidad incondicional, no solo en el ámbito académico, sino en todas las facetas de mi vida en las que he necesitado de ellos.

A mis abuelitos, tías y tíos, ya que todos colaboraron de alguna u otra manera, siempre amorosamente, para que culmine mis estudios universitarios.

A la Mgtr. Dorys Ortíz, quién aportó significativamente a esta investigación con sus conocimientos, disponibilidad, paciencia y trato cordial.

A todos quienes fueron mis profesores a lo largo de la carrera, por transmitir sus conocimientos de la mejor manera y brindar consejos cuando los he necesitado.

A la Familia M. por su valiosa ayuda y colaboración sin la cual esta investigación no hubiese sido posible.

A José, quien con su cariño y paciencia me ha visto crecer como profesional y como ser humano.

A mis amigos y amigas, quienes celebran mis logros y son ejemplo de compañerismo, solidaridad y unión.

Contenido

DEDICATORIA i
AGRADECIMIENTOS ii
RESUMEN v
INTRODUCCIÓN vi
Justificación vi
Planteamiento del problema vii
Objetivos viii
Sumario de contenidos por capítulo viii
CAPÍTULO I: EL PROCESO RELACIONAL NUTRICIO 1
A. Personalidad 1
1. Narrativa 4
2. Identidad 6
3. Organización y Mitología 7
B. La Nutrición Relacional 10
1. Conyugalidad y Parentalidad 11
C. El Maltrato Psicológico 14
1. Triangulaciones 14
2. Deprivaciones 17
3. Caotizaciones 18
D. Teoría Relacionada 20
1. Teoría del Apego 20
CAPÍTULO II: PATRONES DE INTERACCIÓN Y TEORÍA ECOLÓGICA 26
A. Patrones de Interacción 26
1. La Familia como Matriz de Identidad 26
2. Estructura Familiar y Pautas de Interacción 27
3. Límites Familiares 28
4. Subsistemas Familiares 32
B. Teoría Ecológica 35
1. Fase 1 35
2. Fase 2 41
3. Fase 3 42
4. Aplicaciones de la Teoría Ecológica 44
CAPÍTULO III: RESULTADOS 47
A. Metodología y Técnicas 47
B. Población 47
C. Consideraciones Éticas 48
1. Codificación Abierta 48
2. Codificación Axial 49

D. Cuadro de Operacionalización de las Variables 52
E. Resultados 53
1. Gráfica de Árbol de Relaciones 54
2. Registro de Observación 56
F. Discusión 60
V. Recomendaciones 68

RESUMEN

La presente investigación constituye un estudio de caso que ha tenido como objetivo describir el proceso relacional nutricio y su relación con los patrones de interacción dentro del micro y mesosistema de los miembros de una familia, quiteña de clase media, para identificar si los mismos son óptimos. Para cumplir con lo establecido, en primer lugar se realizó un recorrido teórico por los conceptos de nutrición relacional, planteado por Linares, las reglas, desarrolladas por Minuchin, y la Teoría Ecológica, conceptualizada por Bronfrenbrenner. A continuación se aplicó una entrevista semiestructurada a los 4 miembros de la familia: padre, madre, hijo e hija, todos mayores de edad. Finalmente, se utilizó la metodología denominada codificación abierta y axial para obtener las temáticas principales provenientes del discurso de los participantes, después de lo cual se obtuvieron las categorías, relacionadas con los conceptos teóricos anteriormente mencionados, bajo las cuales la familia se maneja en la cotidianidad. El análisis de los resultados apunta a que este sistema familiar posee los componentes adecuados para ubicarlo dentro del plano de la nutrición relacional plena debido a que las categorías obtenidas no guardan relación con las características de maltrato psicológico determinadas por Linares. Adicionalmente, se concluye que el proceso relacional nutricio de este sistema ha influido en sus patrones de interacción, los cuales se plasman dentro de su micro y mesosistema.

Palabras clave: sistema familiar, nutrición relacional, patrones de interacción, reglas, microsistema, mesosistema

INTRODUCCIÓN

Justificación

Estudiar el proceso relacional nutricio de una familia tiene relevancia porque, según Linares (2012), es un factor crucial que incide en el desarrollo de la personalidad y constituye el motor de los procesos de maduración psíquica continua en niños y adultos. Investigaciones realizadas por Linares y Soriano (2013),sostienen que si el niño carece de la conciencia de ser complejamente amado, en otras palabras de una nutrición relacional plena, existe una gran posibilidad de que decaiga en varios trastornos psicopatológicos, entre ellos la psicosis y la depresión. Mas, si los componentes cognitivos, emocionales y pragmáticos de la nutrición relacional son entregados por los padres sin bloqueos y percibidos de una forma correcta por los hijos, entonces se convertirán en factores protectores ante amenazas internas y externas a los miembros del sistema familiar. Además, estos elementos, propios y particulares de cada sistema familiar, determinarán los patrones de interacción con los que ellos se manejarán y la forma en la que actuarán en su círculo social más próximo. Por otro lado, también es relevante estudiar los patrones generacionales ya que, según Espinal, Gimeno y González (2004-2006), los mismos se mantienen y se repiten a lo largo del tiempo y determinan las formas de interacción y de relación de los miembros del sistema familiar.

Debido a ello, este estudio resulta significativo ya que permitirá hacer una descripción sobre los procesos relacionales nutricios de una familia y descubrir cómo los mismos inducen a crear en sus miembros factores de protección que los ayuden a enfrentar las diferentes situaciones que se les presenten a lo largo de su vida sin decaer en comportamientos que vayan fuera de la norma. Además, esta investigación tiene un valor teórico ya que contribuirá a revisar y apoyar varios conceptos que nacen de la Teoría General de Sistemas y a visualizar de qué manera los mismos son susceptibles de ser observados y descritos en la historia y cotidianidad de una familia. Por otro lado, los resultados del estudio podrán beneficiar a las familias, ya que las ayudarán a reflexionar sobre los factores de protección con los que cuentan y los aspectos en los que podrían mejorar. Adicionalmente, esta investigación podrá contribuir a la clínica en materia de intervención clínica, ya que sus resultados serán susceptibles de guiar a los profesionales a detectar las necesidades de trabajo particulares de cada sistema familiar.

Para finalizar, cabe recalcar que esta investigación se justifica desde el lado de las políticas públicas, específicamente desde el Plan Nacional de Desarrollo Toda una Vida (2017). Dentro del primer objetivo del Plan, el cual consiste en garantizar una vida digna con iguales oportunidades para las personas, se menciona que el Estado debe avalar planes de intervención y prevención en temas como la violencia intrafamiliar, alcoholismo, drogadicción y abuso sexual infantil. De esta manera, los resultados de este estudio son susceptibles de apoyar a este objetivo ya que en ellos se pueden apoyar los profesionales debido a que mencionarán los factores protectores y los patrones de interacción presentes en miembros de una familia en la que no se evidencian las condiciones antes mencionadas.

Planteamiento del problema

La finalidad de este estudio de caso es describir el proceso relacional nutricio y su relación con los patrones de interacción dentro del micro y mesosistema de los miembros de una familia, la misma que reside en un barrio de clase media de la parroquia de Conocoto, cantón Quito. El objeto de estudio de la investigación es la relación entre nutrición relacional y los patrones de interacción y posee varios componentes. En primer lugar, el proceso relacional nutricio consiste en que los sistemas conyugal y parental otorguen al sistema filial la conciencia de ser complejamente amado, la misma que se compone de elementos cognitivos, emocionales y pragmáticos (Linares, 2006). En segundo lugar, los patrones de interacción, según Minuchin (2013), están mediados por los límites que presenta la familia entre cada subsistema. Finalmente, el micro y mesosistema van a constituirse por los miembros de la familia y las relaciones que tengan con sus entornos más cercanos, las cuales siempre serán de reciprocidad, por lo que ambos niveles van a depender el uno del otro (Choque, 2009).

Es así que la pregunta central de este estudio es ¿cómo se ha dado el proceso relacional nutricio y cuál es su relación con los patrones de interacción dentro del micro y exosistema de los miembros de una familia quiteña de clase media? De igual forma, las preguntas secundarias son: ¿cómo se presentan los componentes pragmáticos, cognitivos y emocionales de la nutrición relacional evidenciados en la familia?, ¿Cómo son los patrones de interacción propios de la familia dentro de su micro y mesosistema?, ¿Cómo se evidencia el proceso relacional nutricio dentro de los patrones de interacción de la familia?

Para finalizar, cabe recalcar que quedan fuera de este estudio los conceptos de límites

aglutinados y desligados; así como las triangulaciones, deprivaciones y caotizaciones y los elementos del exo y macrosistema.

Objetivos

Objetivo General: Describir el proceso relacional nutricio y los patrones de interacción dentro del micro y mesosistema de los miembros de una familia, quiteña de clase media, para identificar su relación.

Objetivos Específicos:

1. Detallar los componentes pragmáticos, cognitivos y emocionales de la nutrición relacional evidenciados en la familia para lograr una mejor comprensión de ellos.
2. Presentar los patrones de interacción propios de la familia dentro de su micro y mesosistema para definir cómo son sus relaciones.
3. Demostrar la relación que poseen los componentes del proceso relacional nutricio de la familia con sus particulares patrones de interacción para exponer su importancia.

Sumario de contenidos por capítulo

En el capítulo 1 se trabaja como concepto central la nutrición relacional, la cual, según (Linares J. 2012), constituye la vivencia subjetiva de amor que tiene el niño por parte de las personas que le ofrecen los cuidados primarios. El autor nos presenta la gran importancia de este componente de la relación entre padres e hijos, ya que lo define como el "motor que rige la construcción de la personalidad, animando los procesos madurativos del psiquismo de forma continuada, en el niño y en el adulto." (Linares, 2012). La nutrición relacional presenta tres componentes que, en su interacción, lograrán aquella vivencia subjetiva de amor. En primer lugar, se encuentra el componente cognitivo, relacionado con los pensamientos; en segundo lugar, está el emocional, relacionado con los afectos; finalmente, está el pragmático, que tiene que ver con las formas de actuar. Mas, la nutrición relacional depende también de los sistemas conyugales y parentales que existan dentro del sistema familiar, ya que, si los mismos son óptimos, lo cual no quiere decir que sean perfectos, tendrán mejores efectos en la salud psíquica de los niños (Campreciós, Vilaregut, Virgili, & Marcadal, 2014)

Dentro del capítulo 2 se aborda el concepto de límites que, según Salvador Minuchin (2013), consiste en el conjunto de reglas que se encuentran dentro del sistema familiar y que van a determinar quién actúa y de qué manera. De esta forma, los patrones de interacción van a estar mediados por estos límites y cada miembro actuará de acuerdo a ellos. Los límites están mediados por la permeabilidad que cada subsistema familiar posea, y que si una familia tiene límites claros, entonces podrá luchar frente a las demandas del medio sin colapsar (Puello, Silva, & Silva, 2014). Dentro del mismo capítulo se encuentra una revisión teórica del Modelo Ecológico de Bronfrenbrenner, el cual sostiene que el microsistema es el lugar donde las personas se pueden desenvolver fácilmente cara a cara, en la cotidianidad y el mesosistema constituye las relaciones entre los entornos en los que participan los miembros del microsistema (Torrico, Santín, Andrés, Menéndez, & López, 2002).

Finalmente, dentro del tercer capítulo se encuentra la investigación práctica de la disertación realizada mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada, previamente realizada y validada por la Mgtr. Dorys Ortíz, a los 4 miembros de una familia de clase media residente en la ciudad de Quito. Para el análisis de la entrevista se tienen en cuenta la transcripción de la misma, el registro de observación y los planteamientos de la Teoría Sistémica expuestos en el presente documento en los capítulos 1 y 2.

CAPÍTULO I: EL PROCESO RELACIONAL NUTRICIO

Juan Luis Linares propone el concepto de nutrición relacional basado en varios aportes realizados desde autores de la Teoría Sistémica y la ubica como un elemento fundamental dentro de la constitución de la personalidad de los individuos. De esta manera, menciona que "la nutrición emocional se produce cuando el individuo se siente reconocido, valorado y querido." (Linares, 1996, pág. 29).

Mas, el hecho de que la persona perciba y reconozca estos elementos constituye un proceso de arduo trabajo, tanto del sistema conyugal como del parental, el cual desembocará no solo en la percepción subjetiva de ser querido, sino en el establecimiento de su identidad y narrativa y con ellas el establecimiento de su personalidad. Debido a lo anteriormente dicho, el proceso relacional nutricio es un constructo teórico, visible en la praxis diaria de la especie humana, que tiene importancia para el bienestar psíquico de los seres humanos (Linares, 2012).

El presente capítulo se encuentra compuesto por un recorrido teórico sobre los planteamientos de Linares que constituyen pilares fundamentales para la temática de la Nutrición Relacional. En primer lugar, se explica lo que es la personalidad para el autor y se detalla cada uno de sus componentes. En segundo lugar, se profundiza sobre la Nutrición Relacional y su impacto en la constitución psíquica del individuo, así como la importancia de la conyugalidad y parentalidad dentro de este proceso. Más adelante se encuentra un apartado donde se habla del maltrato psicológico, desde la perspectiva de Linares, sus características y posibles consecuencias en el psiquismo, especialmente el de los niños. Finalmente se realiza un breve recorrido por la Teoría del Apego de Bowlby con el fin de demostrar las similitudes entre los supuestos provenientes del Psicoanálisis y de la Teoría Sistémica y la importancia que ambos le dan a la familia.

A. Personalidad

Linares (2012) sostiene que hablar de personalidad desde la Teoría Sistémica no es algo contradictorio, ya que "el individuo y los sistemas relacionales son complementarios y no antitéticos" (Linares, 2012, pág. 93); lo que quiere decir que, si bien los seres humanos son incapaces de ser concebidos como entes fuera de los sistemas relacionales, como lo son

la familia y la sociedad, cada persona carga las herencias, tanto emocionales como cognitivas y pragmáticas, que han recibido de estos sistemas relacionales. Es por ello que cada persona utiliza este bagaje para responder a las exigencias del medio utilizando lo que aprendieron dentro de su contexto inmediato. Debido a lo cual, Linares (2012) sostiene que resulta pertinente hablar de una teoría de la personalidad como base para la comprensión de los síntomas de las personas y de la intervención en sí.

Es así que Linares (2012) propone una definición de personalidad que abarca su parte individual y su innegable componente relacional, mencionando que "es la dimensión individual de la experiencia relacional acumulada, en diálogo entre pasado y presente, y encuadrada por un sustrato biológico y por un contexto cultural." (pág. 94). Es importante analizar cada uno de los elementos de esta definición, para encontrar su lógica.

En primer lugar, el componente de la dimensión individual se refiere al análisis expuesto anteriormente por Linares, cuando menciona que los individuos en relación son los que atienden las demandas del medio y son capaces de provocar cambios en el mismo, por lo cual; es algo individual y no colectivo (Linares, 2012).

La experiencia relacional acumulada se refiere tanto a los individuos como a sus relaciones con los sistemas a los que pertenezcan, se definen los unos a los otros y en este proceso circular surgen las vivencias que harán el conjunto que formará nuestra personalidad (Linares, 2012).

El diálogo entre el pasado y presente se refiere a que las circunstancias pasadas por las que la experiencia relacional de los individuos ha transitado es un componente que define la personalidad, a lo que se le añade que las personas siguen construyendo su historia y con ello les es posible elaborar otros contenidos para mirar al pasado de forma diferente (Linares, 2012).

Además, la personalidad tiene un sustrato biológico, el cual se ve representado por la genética que influye en la transmisión de ciertos rasgos de personalidad de un individuo a otro. Finalmente, el contexto cultural es un elemento de suma importancia, ya que influye fuertemente sobre la personalidad dándole una dirección específica. (Linares, 2012)

Habiendo analizado cada uno de los componentes de la definición de personalidad propuesta por Linares (2012), es posible mencionar que no solo vislumbra la parte genética e individual, la cual es muy importante, sino que también hace énfasis en las relaciones de la persona y en su capacidad de reposicionarse en cuanto a los eventos que vivió en el pasado y de esta manera responder a las demandas del medio.

Por otro lado, el autor menciona que la personalidad se encuentra influenciada y compuesta por varios elementos que surgen de la interacción que el individuo mantenga con su familia de origen, los cuales son: narrativa, identidad, organización y mitología. Todos los componentes mencionados anteriormente son determinados por uno solo: la nutrición relacional, siendo esta la piedra angular de los supuestos teóricos de Linares y de la constitución de la personalidad. A continuación, se revisará brevemente cada uno de los elementos.

Cabe recalcar que no solo Linares ha desarrollado su conceptualización propia de la personalidad, también lo han hecho otros autores basándose en otras teorías:

- Sigmund Freud: Si bien no habló de un concepto en sí de personalidad, sostenía que el inconsciente es el motor de los actos del ser humano. Además, Cloninger (2003) encuentra a las tres estructuras psíquicas planteadas por Freud (ello, yo y superyó) como componentes de la personalidad. Finalmente, el desarrollo de la personalidad, según el psicoanálisis Freudiano, se da a medida que el sujeto atraviesa las cinco fases psicosexuales. "Freud creyó que la personalidad se formaba esencialmente hacia el final de la tercera fase, a la edad de cinco años aproximadamente. Para entonces, el individuo ha desarrollado las estrategias básicas para expresar los impulsos" (Cloninger, 2003, pág. 52)

- Erik Erikson: Este autor propone que el contexto en el cual se desarrolla una persona influye en la manera en la que la misma soluciona sus conflictos. De esta manera, "El yo está interesado no sólo en los temas biológicos (psicosexuales) sino también en los interpersonales, a lo cual Erikson llamó

psicosocial.” (Cloninger, 2003, pág. 135). Es así que Erikson formula las etapas del desarrollo psicosocial del individuo y dentro de cada una ubica un conflicto que la persona debe superarlo para así ganar una habilidad que formará parte de su personalidad (Cloninger, 2003).

- Raymond Cattel: Para él, “Personalidad es lo que permite hacer una predicción de lo que hará una persona en una situación dada.” (Cloninger, 2003, pág. 234) y los rasgos son las unidades de la personalidad que permiten predecir esas acciones. Para el autor, los rasgos de la personalidad se pueden medir mediante el uso de test psicológicos, como el 16 PF que describe 16 rasgos de origen (Cloninger, 2003).

- Frederic Skinner: El autor sostiene que la conducta del ser humano no debe atribuirse a rasgos o necesidades, sino que se le debe dar una explicación científica. De esta manera, sostiene que no son los procesos internos, sino los sucesos externos los que definen las acciones de un individuo. De esta manera, se dedicó a experimentar y controlar los sucesos externos para predecir la conducta (Cloninger, 2003).

- Carl Rogers: “Creía que a todos los seres humanos los motiva fundamentalmente un proceso dirigido al crecimiento, al que denominó la tendencia a la realización” (Cloninger, 2003, pág. 417). De esta manera, las acciones del ser humano no son irracionales, sino que son analizadas y realizadas de acuerdo a las metas que quiere alcanzar (Cloninger, 2003).

1. Narrativa

Antes de ir a la propuesta de Linares, cabe mencionar algunos antecedentes sobre las investigaciones que se han realizado y las conclusiones a las que se ha llegado que giran alrededor del concepto narrativa. Domínguez y Herrera, siguiendo a Bamberg y Freeman, sostienen que “las narrativas serían las estructuras o modelos que la gente suele emplear para contar historias” (2013, pág. 623).

En ese sentido, una narrativa se encuentra constituida de personajes, hechos, temáticas y sucesos; todos ellos interrelacionados entre sí y ordenados de una manera secuencial (Domínguez & Herrera, 2013). Además, las narrativas apuntan a la manera particular en la que el sistema vivencia los cambios que se dan dentro y fuera de él y las situaciones por las que sus miembros deben atravesar. Por lo cual, la narrativa da cuenta de los relatos de cada sistema y no busca encasillar dentro de categorías sociales o contextuales.

Para Linares, la narrativa consiste en "la atribución de significado a la experiencia relacional" (2012, pág. 96). Es algo que la persona realiza sistemáticamente a lo largo de su existencia, por lo que es uno de los componentes primordiales de la personalidad. Una de las particularidades de la narrativa es que "la narración correspondiente a la familia de origen posee una evidente preeminencia sobre las restantes" (Linares, 1996, pág. 30), lo cual hace que este componente de la personalidad esté dotado de algunos factores dotados de gran carga psíquica y afectiva que acompañarán al individuo a lo largo de toda su vida.

Linares (1996) conceptualiza los factores anteriormente mencionados y sostiene que gracias a ellos el ser humano es capaz de pensar, sentir y actuar frente a las diferentes situaciones que se le presentan. En primer lugar, el individuo piensa y desarrolla una armadura cognitiva que le permite dotar de significado a la experiencia relacional. En segundo lugar, esa experiencia le provoca un sentir y una resonancia afectiva, la cual hará que confiera a la situación una importancia particular para sí mismo. Por último, la persona relaciona esa armadura cognitiva y esos afectos con una acción específica que le permita actuar dentro del plano relacional (Linares, 2012). "Solo porque son pensadas, sentidas y actuadas, la historias se convierten en narraciones psicológicamente operantes y trascienden el mero plano literario." (Linares, 2012, pág. 97), debido a lo cual no cualquier experiencia constituirá una narrativa constitutiva para el ser humano.

Finalmente, la razón por la cual la narrativa se encuentra constituida por tan complejos elementos es que estos devienen en una garantía para la madurez, el equilibrio y la salud psíquica de las personas, por lo cual es mejor si el individuo cuenta con un mayor número de narrativas coherentes con su experiencia relacional. (Linares & Soriano, 2013).

2. Identidad

Siguiendo a la Teoría General de Sistemas, cada sistema familiar transmite a sus miembros una serie de valores y creencias que comparten todos y además varios rituales que son transmitidos de generación en generación (Espinal, Gimeno, & González, 2004-2006). Según esta teoría, estos componentes brindan "una identidad al grupo, fortaleciendo el sentido de pertenencia de sus miembros, dando respuesta a sus necesidades de filiación y contribuyendo a la construcción de la propia identidad personal frente al medio" (Espinal, Gimeno, & González, 2004-2006, págs. 23-24).

De esta manera, la familia constituye un pilar fundamental para la construcción de la identidad del individuo, y cada uno de sus miembros aporta de manera significativa para la evolución de la identidad del grupo.

Linares (2012) no se distancia mucho del concepto de identidad propuesto por la Teoría General de Sistemas, pero le añade algunos elementos que lo enriquecen significativamente y dan importancia a la responsabilidad del individuo, además de la familia, en la construcción de su identidad. De esta manera, el autor propone que la identidad se constituye a la par junto con la narrativa y para ello "el sujeto elige algunas narraciones como definitorias de sí mismo, y con ellas, ciertamente, ni acepta transacciones ni negociaciones" (pág. 98).

Al contrario de la narrativa, que es permeable y muy susceptible de modificarse, la identidad es en gran parte sólida y no permite cambios (Linares, 1996). Debido a ello, lo ideal sería que, dentro de un individuo exista una identidad reducida pero consistente y que se encuentre constituida por pocos ítems relacionados con el género, la nacionalidad, la religión y otras pocas cosas más (Linares, 2012), todo esto con el fin de que la identidad de paso a una amplia y extensa narrativa que le permita al individuo ser flexible en cuanto a sus ideas, sentimientos y reacciones frente a las adversidades o situaciones que se le presenten en la cotidianidad.

Debido a lo antes mencionado, Linares (1996) propone que "la identidad se puede considerar como el núcleo de la mente, el producto de la decantación de la experiencia donde el ser permanece constante" (pág. 26). A esos constructos, el autor los denomina narrativa

identitaria, la cual se asemeja a un ancla cuya labor es sujetar y dar soporte a la narrativa no identitaria (Linares, 2012). “El resultado es que el sujeto se reconoce en todas sus narraciones, pero solo se emplea a fondo en la defensa de algunas de ellas, obviamente las identitarias.” (Linares, 2012, pág. 99).

En la figura 1, se diferencian gráficamente la manera esperada en la que se conforma la narrativa identitaria, círculos negros, la no identitaria, círculos blancos, y la amplia gama de grises dentro de la cual la narrativa puede tener un pequeño tinte de identidad, pero no lo suficiente para que la persona la defienda a fondo.

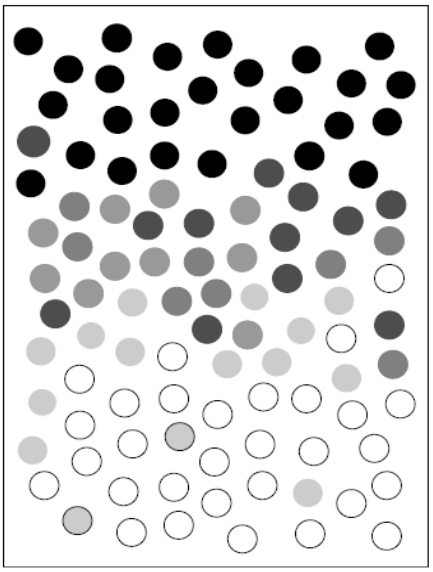


Figura 1. Narrativa identitaria y no identitaria.
Fuente: Linares (2012)

3. Organización y Mitología

Como se mencionó anteriormente, cada familia se encuentra dotada de ciertos rituales y ciertas reglas que les transmiten a los miembros y al sistema en general la manera de actuar, sentir y comportarse en las diferentes situaciones a las que se ven expuestos en la cotidianidad. Esto dependerá de los sistemas relacionales de pertenencia a los que el individuo se encuentre adherido, de los cuales Linares propone que:

> La familia de origen es, con mucha diferencia, el sistema relacional de mayor relevancia en lo que a la construcción de la personalidad se refiere, puesto que en ella se producen los intercambios más influyentes sobre el desarrollo narrativo e identitario. (2012, pág. 102)

De esta manera, el autor da la relevancia que tiene el sistema familiar en la constitución psíquica de sus miembros, además, sistematiza mucho más este quehacer y lo divide en dos componentes: organización y mitología, los cuales aportarán a la constitución de la personalidad de los miembros del sistema.

En cuanto a *la organización,* "es la dimensión diacrónica de la estructura, es decir, lo que permanece de la estructura del sistema a lo largo del tiempo." (Linares, 2012). De esta manera, la organización se relaciona con la identidad de los miembros del sistema familiar, en el sentido de que es aquello que perdura y que solo será susceptible de ser cambiado en el caso que exista algún cambio drástico en el sistema, como por ejemplo: el divorcio de los padres o la muerte de uno de los miembros. Dentro de la organización existen algunas propiedades, las cuales le darán sus características propias a cada sistema: la cohesión, adaptabilidad y jerarquía (Linares, 2012).

La cohesión, relacionada con el sentir de los individuos, representa la distancia entre las interacciones de los miembros del sistema familiar y se extiende entre dos polos: el aglutinamiento y el desligamiento, los cuales son descritos por Salvador Minuchin (2013) y de los que se hablará con más detalle en el siguiente capítulo para definir los límites de interacción. A breves rasgos, un sistema aglutinado mantendrá una distancia relacional escasa con límites fuertes hacia el exterior, debido a lo cual la interacción que mantienen los integrantes del sistema será tal que no permitirá la individuación de sus miembros, lo cual puede resultar perjudicial en etapas cruciales del ciclo vital como lo es la adolescencia. Por otro lado, una familia con límites que tienden más hacia el desligamiento aumentará la distancia de las relaciones entre sus miembros y sus bordes hacia el exterior serán más difusos (Linares, 2012).

La adaptabilidad, relacionada con el pensar de los individuos, constituye "la capacidad de los sistemas de cambiar bajo la influencia de las circunstancias, externas e

internas." (Linares, 2012, pág. 104). Este componente también constituye un espectro, dentro del cual, ubicada en el medio, está la funcionalidad, mientras que en los extremos se sitúan la rigidez y la caoticidad.

En el caso de la rigidez la adaptabilidad se encuentra disminuida en gran parte, lo cual hace que represente una dificultad para el sistema el hecho de realizar modificaciones frente a cambios circunstanciales, como por ejemplo la pérdida repentina del trabajo o la muerte inesperada de uno de los miembros de la familia. En el otro polo, la caoticidad representa la enorme influencia que ejercen aquellos cambios circunstanciales dentro del sistema familiar. Cabe recalcar que, aunque la familia se mantenga estática en uno de estos polos puede no resultar tan beneficioso, en ciertas ocasiones resulta positivo que los miembros se encuentren ya sea dentro de la rigidez o caoticidad, ya que los puede ayudar a afrontar ciertos momentos evolutivos por los que tendrán que pasar (Linares, 2012).

Finalmente, Linares (2012) define la mitología, relacionada con las acciones de los individuos, como "el espacio de confluencia de las narrativas de los miembros de un sistema." (pág. 104). Se trata de un territorio dentro del cual se encuentran las narraciones que comparten los miembros del sistema familiar, las cuales pueden ser negociadas. A pesar de que las mitologías de los diferentes sistemas relacionales de los seres humanos contienen narrativas que pueden resultar influyentes en su personalidad, la mitología de la familia de origen es sin duda la más impactante. De esta manera, se ve cómo la mitología interviene en los individuos conociendo sus tres componentes, los cuales son los valores y creencias, el clima emocional y los rituales (Linares, 2012).

En cuanto a los valores y creencias, los cuales representan el componente racional de la mitología, son las ideas alrededor de las cuales los miembros del sistema familiar ubican sus intereses. Este componente puede estar constituido por valores y creencias escasos o abundantes y dentro del sistema puede existir o no la apertura para que sus miembros se salgan un poco de los mismos (Linares, 2012).

Por otro lado, el clima emocional deviene de una negociación, implícita en su mayoría, dentro de la familia para acordar los estados afectivos susceptibles de ser expresados entre sus miembros. De esta manera, la familia define cuándo, cómo y con quién

se puede compartir ciertos afectos con el fin de que estos sean tolerados por todos los miembros. Finalmente, los rituales se refieren a las conductas que son compartidas y aprobadas por los miembros del sistema, existiendo familias que sean ricas en rituales y otras que permitan a sus miembros adscribirse a cualquier ritual que les atraiga (Linares, 2012).

Para Finalizar, cabe recalcar que, a pesar de que la familia sea el más importante, existen otros sistemas relacionales que influyen en la personalidad de los individuos, siendo algunos ejemplos de estos: la escuela, el grupo de pares y la familia creada (Linares, 2012).

B. La Nutrición Relacional

Linares (2012) la define como "la conciencia de ser complejamente amado" (pág. 61), aquella complejidad hace referencia no solamente al componente emocional, que es imprescindible, sino a los componentes cognitivos y pragmáticos que también son constituyentes de la nutrición relacional (Linares, 2012), la cual constituye un fenómeno subjetivo, es decir que "importa poco que alguien asegure amar si el objeto de ese amor no alcanza a percibirlo" (Linares, 2012, pág. 61).

De esta manera, la nutrición relacional representa la vivencia de amor complejo percibida por los individuos, que influye, en gran medida, en su personalidad desde la niñez hasta la adultez. Además, debido a la complejidad de este fenómeno, es imprescindible que se manifiesten todos sus componentes en cierta medida ya que, si uno de ellos se bloquea entonces se pierde la efectividad de todo el fenómeno (Linares, 2012). Cabe recalcar que la nutrición relacional "se hace más visible a partir de las consecuencias que implica la carencia de la misma debido a los efectos dramáticos que conlleva, especialmente en los primeros años de vida." (Vaquer, Carrero, & García, 2011, pág. 220).

La nutrición relacional, además, se encuentra compuesta por tres elementos, los cuales representan los factores cognitivo, emocional y pragmático. En primer lugar, está el reconocimiento, componente cognitivo, "que consiste en la aceptación de la existencia del otro." (Linares, 2012, pág. 62), gracias a lo cual el ser humano es sensible a las necesidades del otro. De esta manera, el niño será capaz de reconocer su propia existencia a partir de la identificación de la de los demás. Cuando existe una ausencia de este elemento, se da la desconfirmación, la cual emite una percepción de que el otro no existe en términos

relacionales, debido a lo cual sus necesidades o gustos se convierten en algo irrelevante, comparados con los propios (Linares, 2012).

En segundo lugar, se encuentra la valoración, otro componente cognitivo, el cual se refiere a estimar las características de las demás personas así difieran de las propias, si esto no se da se puede incurrir en la descalificación, dentro de la cual se encuentra el racismo y otras formas de discriminación desde las más evidentes hasta las más camufladas, pero teniendo impacto dentro del psiquismo de las personas (Linares, 2012).

Continuando con los componentes, el tercero es el cariño y la ternura, emocionales, los cuales son provistos por el sistema parental hacia el sistema filial y constituyen "Sentimientos de entrega y de disponibilidad para el otro, por quien se haría cualquier cosa, incluyendo en situaciones extremas el sacrificio de la propia vida" (Linares, 2012, pág. 63). La falta o disminución de estos componentes puede dar lugar a la irritación e hipercriticismo, los cuales reflejan actitudes muy demandantes hacia el o los hijos implicados, quienes nunca serán capaces de llenar aquellas expectativas del sistema parental. Este componente es el más vulnerable a corto plazo, pero, afortunadamente, es el que más fácilmente logra recuperarse (Linares, 2012).

Finalmente, se encuentra la sociabilización, componente pragmático, que consiste en "el compromiso indeclinable de los padres por garantizar la viabilidad social de sus hijos." (Linares, 2012, pág. 64), y además tiene dos dimensiones: la protección y la normatividad. En cuanto a la primera, es lo que da paso a que los padres aseguren la integridad física y psíquica de sus hijos ante posibles amenazas del medio, y la normatividad se refiere al esfuerzo que hacen los padres por que los hijos introyecten la norma social y la respeten. Tanto el exceso como el déficit en una de estas dos dimensiones es susceptible de provocar situaciones psicopatológicas como el Trastorno Límite de Personalidad, los trastornos neuróticos o la Depresión Mayor (Linares, 2012).

1. Conyugalidad y Parentalidad

El autor pone como protagonista a la atmósfera relacional de la familia de origen para determinar la manera en la que se expresa la nutrición relacional dentro de la misma y es percibida por sus miembros. De esta manera, dos componentes resaltan y son los

protagonistas de que este proceso se lleve a cabo de manera satisfactoria: la conyugalidad y la parentalidad. Ambos están dentro de un continuo que va desde lo alterado hasta lo intacto y de ellos dependerá si el sistema filial reconoce y percibe aquella vivencia de amor complejo, siendo esto el pilar de la conformación de su personalidad (Linares, 2012).

Hablando sobre la conyugalidad, "es una ecuación que refleja la manera en que los miembros de la pareja parental, o las figuras en que se delega parcial o totalmente el ejercicio de las funciones parentales, se relacionan entre sí." (Linares, 2012, pág. 69). Esta relación no necesariamente debe estar exenta de conflictos o desacuerdos, ya que eso es inherente a la gran mayoría de las interacciones humanas, lo importante es que ambos miembros sean capaces de llegar a acuerdos sobre cómo afrontar las dificultades y los obstáculos que se presentan alrededor de la crianza de los hijos; de esta manera, el continuo de la conyugalidad va desde la armonía hasta la disarmonía (Linares, 2012).

Cabe recalcar que esta es una dimensión totalmente independiente del estado civil de las personas que ejerzan las funciones de cuidado de los niños, es decir que si una pareja decide separarse, de igual forma tendrán que determinar las posturas y la manera de enfrentar los conflictos que se presenten a lo largo del camino de la crianza (Linares, 2012).

En cuanto a la parentalidad, se refiere a la puesta en práctica de las funciones inherentes a la paternidad de las cuales son responsables las figuras cuidadoras de los niños. Al igual que la conyugalidad, la parentalidad se encuentra inscrita en un continuo que va desde la conservación primaria hasta el deterioro primario, cabe recalcar que Linares (2012) utiliza la condición primaria en ambos polos para reflejar que, a pesar de que se encuentre conservada o deteriorada, esto no ejercerá impacto en el componente de la conyugalidad.

Lo anteriormente dicho resulta importante ya que explica que dentro de la atmósfera relacional familiar pueden existir diferentes combinaciones entre la conyugalidad y parentalidad y con ellas diferentes formas en las que se conformará el psiquismo del sistema filial perteneciente a la familia (Linares, 2012).

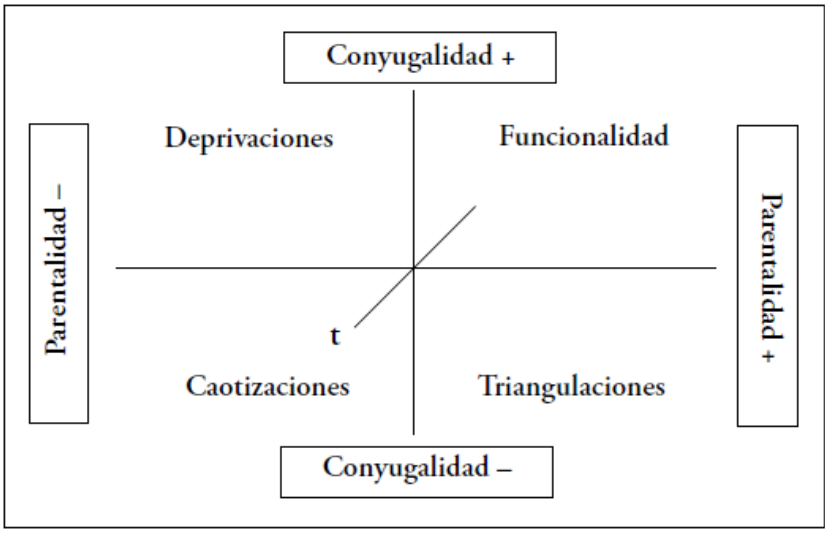


Figura 2. Cuadrantes provenientes de las diferentes atmósferas relacionales.
Fuente: Linares (2012)

Como se muestra en la figura 2, el cruce de las dimensiones antes descritas va a formar cuatro cuadrantes que corresponden a las diferentes atmósferas relacionales que se pueden formar dependiendo del estado de la conyugalidad y la parentalidad. La "t" corresponde al tiempo y se encuentra allí para denotar que el sistema familiar no es un ente estático y que podría recorrer a lo largo de estos cuadrantes en las diferentes etapas de la evolución de sus miembros y del sistema en sí (Linares, 2012).

Dentro del cuadrante superior derecho, se encuentra la funcionalidad, en la cual se indica que los niños están creciendo en circunstancias favorables para desarrollar una personalidad madura y equilibrada; es aquí donde existe una nutrición relacional plena, lo cual no es sinónimo de que no existan problemas o dificultades, sino que los padres son capaces de afrontarlos, de resolver sus diferencias y de tratar con afecto a los niños (Linares, 2012).

Los demás cuadrantes, de los que se hablará en el siguiente apartado, corresponden a entornos no necesariamente favorables para el desarrollo psíquico del sistema filial, dentro de los cuales los niños son susceptibles de convertirse en los blancos del maltrato psicológico, dando como consecuencia una serie de obstáculos para la conformación de su psiquismo (Linares, 2012).

C. El Maltrato Psicológico

Linares y Soriano (2013) sostienen que los diferentes bloqueos de la nutrición relacional, representados en los demás cuadrantes del plano, componen pautas de interacción maltratantes en el plano psicológico y esto conlleva a dificultades y problemas de salud mental ya que "constituye la antesala de la psicopatología" (pág. 126).

De esta manera, definen al maltrato psicológico como "toda pauta relacional disfuncional que involucra a miembros de la una familia, generando sufrimientos que comprometen el equilibrio psicológico y la salud mental de alguno de ellos." (Linares & Soriano, 2013, pág. 127). Como se ha mencionado anteriormente, la familia de origen es la que impacta más en el psiquismo del individuo, por lo que; si el maltrato psicológico se da dentro de la misma, los hijos acarrearán sus consecuencias en los años venideros y estas se quedarán mucho más arraigadas en su psiquismo y su personalidad. Es así que, los demás cuadrantes del plano constituyen a las triangulaciones, deprivaciones y caotizaciones, las cuales presentan sus particulares características y sus efectos serán diversos.

1. Triangulaciones

Como se ve en el plano, estas familias se mantienen dentro de una conyugalidad disarmónica junto con una parentalidad primariamente conservada. Dentro de esta pauta de interacción, "Los padres, razonablemente implicados de entrada en cubrir las necesidades nutricias de los hijos, pueden perder el rumbo ante la irrupción de serias dificultades para resolver sus propios conflictos conyugales." (Linares, 2007, pág. 387).

De esta manera, los padres, quienes son incapaces de resolver sus conflictos, ubican a un hijo con el fin de convertirlo en su aliado en un juego contra el otro cónyuge, de manera inconsciente. Para hacer esto se pueden valer de chantajes, amenazas o incluso de posibles beneficios que podrá obtener el hijo triangulado si se "pone de su lado" (Linares, 2012). De esta manera se puede definir a la triangulación como "la implicación disfuncional de los hijos en la resolución de los conflictos de los padres." (Linares, 2007, pág. 388), lo cual trae a los hijos una gran carga de ansiedad por la posición en la que los ubican sus propios padres. Esta pauta relacional es susceptible de traer como consecuencia dos psicopatologías: las psicosis y neurosis.

En cuanto a los trastornos neuróticos, los cuales ya han sido descritos antes por Freud, surgen como consecuencia de la triangulación manipulatoria, en la cual "un miembro del sistema, generalmente un hijo, recibe mensajes de otros dos, generalmente los padres, invitándolo a unirse a su juego mediante alguna modalidad de coalición." (Linares, 2012, pág. 121).

Como se mencionó anteriormente, no es que los padres quieran hacer esto de manera intencional, pero esta mecánica relacional surge cuando ellos no son capaces de controlar sus emociones de manera adecuada ni han sido capaces de encontrar redes de apoyo que los guíen para no cometer estos actos. De esta manera, surge en los hijos la ansiedad como respuesta general a la triangulación manipulatoria (Linares, 2012).

Existen algunas psicopatologías que devienen de la triangulación manipulatoria, y de la ansiedad que esta conlleva, todas relacionadas con sintomatología neurótica. En primer lugar, se encuentran la Agorafobia o Claustrofobia, como los dos polos de los síntomas fóbicos. Estas patologías son el reflejo de dos progenitores, de los cuales uno representa a la dependencia y otro a la autonomía, quienes se encuentran luchando por triangular al hijo.

La manifestación de la sintomatología agorafóbica se dará si el hijo se inclina más al progenitor que representa la dependencia y, al contrario, si se inclina al progenitor que representa la autonomía entonces la sintomatología del hijo será la de la Claustrofobia (Linares, 2012). Por otro lado, se encuentran los síntomas histéricos, sobre cuales Freud menciona que son resultado de un evento traumático fantaseado de características sexuales (Marchant, 2000).

Linares comparte con Freud el hecho de que debe existir la seducción como fenómeno relacional dentro de la triangulación para que los síntomas histéricos salgan a flote. Finalmente, dentro de las psicopatologías consecuencias de las triangulaciones manipulatorias, se encuentra la distimia dentro de la cual se pone al individuo en una situación de ganancia si se queda con uno de los progenitores y pérdida absoluta si elige al otro, repitiendo esos patrones de conducta con su grupo de pares y, posteriormente, con su pareja amorosa (Linares, 2012).

Por otro lado, se encuentran los trastornos psicóticos, cuyos antecedentes teóricos recaen en dos principales autores: Bateson y Watzlawick. Por su parte, Bateson sostiene que la Esquizofrenia está relacionada con "trastornos o incongruencias entre los niveles lógicos de la comunicación" (Parrilla, 2015, pág. 118) dentro de la familia de origen. De esta manera, el hijo recibe dos mensajes en dos niveles lógicos que resultan contradictorios, no se le da la oportunidad de recalcar esta incoherencia o de preguntar cuál de los dos mensajes es el correcto ni de abandonar el campo de comunicación, finalmente, cuando no ha cumplido lo que se le ha ordenado, se le castiga (Parrilla, 2015).

En segundo lugar, Watzlawick (1991) propone a la desconfirmación como la pauta relacional principal de los trastornos psicóticos, ya que la misma se centra en la alienación del individuo haciendo que sus pensamientos y sentimientos no sean ni siquiera escuchados o tomados en cuenta, de esta manera ante su intento de comunicación la familia le responderá con un "Tú no existes".

Linares (2012) se basa en los supuestos teóricos de los dos autores anteriormente mencionados para proponer el concepto de triangulación desconfirmadora, la cual sería propia de los trastornos psicóticos. Dentro de esta pauta relacional, existe una falta de reconocimiento del hijo que se encuentra triangulado, el cual suele ser eclipsado por otro miembro de la familia con la justificación de que presenta características diferentes a las del miembro triangulado, a esto se le suma que los padres emiten mensajes contradictorios en diferentes niveles lógicos sobre el hijo triangulado y el otro miembro de la familia.

Esto se explica debido a que, la pareja parental de la familia del psicótico suele estar encapsulada en su dinámica de amor y odio, junto con la presencia de otro miembro de la familia, que suele ser un hermano prestigioso, cuyas características agranden más a los padres que las del hijo triangulado, quedando este en segundo plano y susceptible de ser utilizado por los padres a su conveniencia. Esta combinación provocará que el hijo desarrolle un trastorno psicótico, el cual pone en peligro la calidad de su narrativa identitaria, por lo cual se ve obligado a crear identidades alternativas que doten de sentido su existencia (Linares, 2012).

2. Deprivaciones

Como se ve en el plano, en el cuadrante superior izquierdo, las deprivaciones surgen de una conyugalidad armoniosa y una parentalidad primariamente deteriorada. En este tipo de pauta relacional se suelen satisfacer las necesidades materiales de los hijos, pero se ofrecen modelos de socialización basados en una excesiva normatividad (Linares, 2007).

Linares (2012) sostiene que este tipo de pauta relacional es más difícil de detectar que las triangulaciones, ya que generalmente los profesionales buscan una mala relación entre los padres como foco de los problemas de los hijos, mas ellos pueden ser deprivados por el hecho de que sus progenitores, llenos de buenas intenciones, fracasan en el ejercicio de sus funciones parentales y no en la manera en la que se ponen de acuerdo para resolver los conflictos consecuentes de la parentalidad.

De esta manera, los padres expresan a sus hijos elevados niveles de exigencia en lo que tiene que ver al estatus y las relaciones sociales que además no suele ser compensada de manera correcta y tomando en cuenta todo el esfuerzo psíquico que conlleva. Por otro lado, puede existir en los padres otra pauta relacional que tiene que ver con la deprivación y es la combinación de rechazo e hiperprotección.

En esta forma de interacción el hijo no logra cumplir con las grandes exigencias que pretenden sus padres y por esto ellos sienten rechazo hacia él, lo cual les genera culpabilidad, tras lo cual ellos le envían mensajes cargados con una aparente hiperprotección. Esto acarreará consigo la consecuencia de que el hijo no tendrá la suficiente confianza para acercarse a alguien de su grupo de pares o con las relaciones interpersonales en general, ya que para él pueden resultar engañosas, por lo cual sus habilidades sociales sufrirán un fuerte daño (Linares, 2012).

La pauta relacional deprivadora, según Linares, dará como consecuencia que el hijo desarrolle la psicopatología conocida como Depresión Mayor. Como se mencionó anteriormente, la familia que desarrolla este tipo de interacción suele contar con padres que traducen su incapacidad de ejercer sus funciones que conciernen a la parentalidad en altos niveles de exigencia con sus hijos seguidos de una valoración casi nula (Linares, 2012).

En cuanto a su organización, estas familias suelen ser únicamente de apariencia aglutinada, con distancias relacionales aparentemente cortas, pero en el fondo son desligadas e incluso suelen expulsar a sus miembros de sus interacciones. En cuanto a su jerarquía, existe un progenitor que es mucho más autoritario, exigente y rechazante que el otro, sin llegar a ser déspota. Su interacción se caracteriza por la descalificación del hijo que desarrollará la psicopatología, por esta sobre exigencia seguida de nula valoración (Linares, 2012).

Debido a la atmósfera descalificadora, el depresivo mayor busca escapar cuanto antes de su familia de origen, y ello suele suceder siendo acompañado de una pareja amorosa (Linares, 2012). La pareja suele ser alguien "que necesita demostrarse a sí mismo y al mundo que es capaz de proteger y apoyar generosamente a quien pueda requerir su ayuda." (Linares, 2012, pág. 144); mas, esas intenciones suelen fallar debido a la intensa demanda del depresivo y a las limitaciones de la pareja, lo cual hace que la descalificación crezca a medida que surgen los problemas conyugales (Linares, 2012).

3. Caotizaciones

Las caotizaciones se ven plasmadas en el cuadrante inferior izquierdo del plano y corresponden, según Linares, a "unas condiciones relacionales de base sumamente deficitarias: conyugalidad disarmónica y parentalidad primariamente deteriorada." (2012, pág. 72). De esta manera, dentro de este tipo de pauta relacional existen las características de que la pareja no es capaz de realizar sus funciones parentales, ni tampoco pueden resolver los conflictos que su rol acarrea, por lo cual pueden hacer conflictos precozmente (Linares & Soriano, 2013).

Dentro de esta lógica, los hijos provenientes de familias con este tipo de características crecerán con graves carencias en cuanto a los aspectos básicos y fundamentales de la nutrición relacional. Debido a ello, Linares y Soriano (2013) mencionan que, como consecuencia, "si esas condiciones se mantienen, la personalidad desarrollada bajo su influencia será de las más inquietantes, puesto que adolecerá de una significativa carencia de experiencias de amor." (pág. 129).

Es así que, debido a la lógica eco-sistémica, las condiciones en las que viven estos

hijos suelen ser alarma para miembros de su familia ampliada, conocidos o instituciones encargadas de la protección de los derechos; de esta manera, estos entes suelen ser mecanismos compensatorios que tienen el potencial de funcionar como recursos nutricios alternativos con el fin de sacar a los niños de las pautas relacionales poco óptimas en las que se desenvuelven (Linares, 2012).

Los trastornos psíquicos que se deben a las caotizaciones tienen relación con la vida social de las personas que se encuentran dentro de estas familias, por el hecho de que su sintomatología se enmarca entre dos polos: el de ser sumamente llamativa y preocupante o el de ser retraída. De esta manera, Linares (2012) clasifica los dos trastornos que surgen de esta pauta relacional, los cuales son las familias multiproblemáticas y el Trastorno Límite de la Personalidad.

En cuanto a las familias multiproblemáticas, Linares (2012) menciona que en ellas se ve plasmado un fracaso tanto de la parentalidad como de la conyugalidad, el cual se evidencia en una ausencia de verdaderos vínculos entre la pareja haciendo que las funciones parentales se tambaleen y generalmente, recaigan sobre la madre. Debido a esto, la organización que genera este tipo de familias es caótica y su mitología es negligente.

Cabe recalcar que esta situación no afecta únicamente a los hijos, sino también a los adultos y ancianos que de igual manera podrían ser parte de aquella familia. El constructo identitario que suelen desarrollar los hijos, dice Linares, se mantiene entre la rebeldía y la dependencia, ya que actúan como personas desinteresadas y trasgresoras de la ley, más respetan las instituciones que la amparan y suelen depender de ellas (Linares, 2012).

Continuando, como se mencionó anteriormente, se encuentra el Trastorno Límite de Personalidad. Según Linares (2012), las familias dentro de las cuales existe un miembro con este trastorno se manejan por la pauta relacional deprivadora hiposociable o rechazante, la cual consiste en que uno de los miembros de pareja conyugal, misma que se encuentra en una situación conflictiva, se implica más en la crianza de los hijos pero de un modo exigente y poco valorador; además “aunque ambos disientan en muchos temas, están unidos por el rechazo al hijo.” (Linares, 2012, pág. 154).

A este panorama se le añade una hiperprotección paradójica, debido a que los padres toman la decisión de consentir al hijo, en ciertos aspectos, con el fin de que no les cause molestias o incomodidades. Dentro de las características más importantes de las personas que presentan este trastorno se encuentra la labilidad emocional, que se ve plasmada entre los polos "de la depresión a la agresividad y de la facilidad para el paso al acto" (Linares, 2012, pág.154). Además, suelen presentar desconfianza en los adultos, ya que la interacción con ellos no les ha resultado positiva, e hiposociabilidad, que consiste en una incapacidad de establecer vínculos sociales que permanezcan en el tiempo (Linares, 2012).[1]

D. Teoría Relacionada

1. Teoría del Apego

Una de las teorías que sostiene planteamientos similares en cuanto a la importancia de la familia en la constitución del psiquismo de los seres humanos, al igual que lo menciona Linares con su Teoría de la Nutrición Relacional, es la Teoría del Apego planteada por John Bowlby (1907-1991). Este modelo se basa en la coexistencia de cuatro sistemas de apego, los cuales confluyen entre sí con el fin de que el individuo responda de cierta manera ante los estímulos que se le presentan dentro de su campo contextual.

En primer lugar, se encuentra *el sistema de conductas de apego*, que consiste en que la persona pone en marcha acciones orientadas hacia la proximidad con sus figuras de apego, mediante llantos o sonrisas, en las ocasiones que perciba algún peligro próximo (Oliva, 2004). Durante los primeros meses de vida, este sistema se realiza de manera indiscriminada y desorganizada, es a partir de los 6 meses cuando las conductas de apego se organizan y tienen como meta principal buscar la seguridad desde dos aristas: la primera, física y ambiental y la segunda corresponde a la emocional, vivida mediante la calma experimentada por el niño. Cabe recalcar que pesar de que, en general, la proximidad con el cuidador provoca la sensación de calma en el infante esto no suele suceder siempre, hay casos en los que los niños se sienten seguros cuando se encuentran alejados de sus figuras de apego (Etxebarria, Fuentes, López, & Ortiz, 2014).

[1] Cabe recalcar que únicamente Linares hace una categorización y descripción del maltrato psicológico de esta forma. Por otro lado, ahondar en temas de Psicopatología no está dirigido a los objetivos de esta disertación.

En segundo lugar, está *el sistema de exploración,* el cual hace que la persona tenga deseos de conocer el mundo que la rodea y se desactiva cuando el sistema de apego se acciona (Oliva, 2004). Este sistema se pone en marcha ubicando al cuidador primario como una base segura, que le sirve al infante para explorar el medio; por otro lado, en ausencia del cuidador primario las conductas exploratorias se inhiben. De esta manera, los niños mantienen contacto físico o visual de manera intermitente con sus cuidadores primarios mientras exploran o cuando ven a alguien extraño entrar al contexto. Mas, si se da el caso de que no ven a sus cuidadores, dejan de explorar, se paralizan y lloran. Este sistema se ha encontrado también en otras especies como las aves y algunos mamíferos (Etxebarria et al., 2014).

En tercer lugar, está *el sistema de miedo a los extraños,* que tiene que ver con los dos anteriores en tanto que disminuye las conductas de exploración y aumenta las de apego. Este sistema surge a partir del octavo mes de vida del infante y hace que exista un rechazo por parte de él hacia las personas extrañas. Es decir que, si antes tenía deseos de interactuar con personas ajenas a su entorno, ahora le dan miedo, lo cual incita en él un rechazo y una evitación (Etxebarria et al., 2014).

Finalmente se encuentra *el sistema afiliativo,* el cual, al contrario que el anterior, hace que el individuo tenga deseos de proximidad, acercamiento e interacción hacia otras personas que no necesariamente son familiares para él (Oliva, 2004). Este sistema, al contrario que el anterior, aparece en los primeros meses de vida del niño y lo incita a mantener el interés por las personas que se le acercan y a interactuar con ellas (Etxebarria et al., 2014).

De esta manera, Bowlby señala al vínculo madre-hijo como el fundamental para el desarrollo del apego, al cual define como "un sistema motivacional innato que aumenta las posibilidades de supervivencia del niño al mantener la cercanía o proximidad con su cuidador principal." (Balabanian, Lemos, & Vargas, 2015, pág. 281).

Es así que, el apego es lo que permitirá al niño sentirse seguro y calmarse en situaciones que perciba como estresantes, mediante el desarrollo de expectativas sobre la disponibilidad de la madre o de su cuidador primario, para satisfacer sus necesidades. De

esta manera, el niño generará una internalización de su figura de apego, la cual le permitirá desarrollar confianza en sí mismo y además ser capaz de vincularse y generar interacciones con las personas que lo rodeen, todo ello sostenido sobre una base segura que le favorecerá en su desarrollo socioemocional (Balabanian, Lemos, & Vargas, 2015).

Como se mencionó anteriormente, el papel de la familia es fundamental para el desarrollo de este proceso, ya que "los padres actúan como agentes de socialización, transmitiendo de forma explícita e implícita los valores sociales, representando al niño la cultura." (Balabanian, Lemos, & Vargas, 2015, pág. 282). Debido a ello, el tipo de apego que desarrolle el niño durante su infancia será clave para el desarrollo de sus relaciones sociales en la pubertad teniendo incidencia en su capacidad de autorregulación emocional (Balabanian, Lemos, & Vargas, 2015).

En el año 1970, Ainsworth y Bell diseñaron un escenario experimental llamado la Situación del Extraño, el cual consistió en ingresar a la madre y a su hijo a un laboratorio e incorporar a una persona desconocida, después retiraban a la madre dejando al niño jugando con la persona extraña, a continuación la madre volvía y ambas se retiraban dejando al niño solo, finalmente ambas regresaban (Oliva, 2004).

Esta situación se planteó con el objetivo de "examinar el equilibrio entre las conductas de apego y de exploración, bajo condiciones de alto estrés." (Oliva, 2004, pág. 66). Los resultados arrojaron que los niños se sentían más cómodos explorando y jugando con los estímulos del laboratorio mientras sus madres se encontraban presentes y esta conducta se dejaba de manifestar cuando entraba la persona extraña y, aún más, cuando la madre salía. De esta manera, se concluyó que la presencia de la madre activaba las conductas de exploración y su ausencia las conductas de apego (Oliva, 2004).

Por otro lado, no todos los niños actuaron de la manera antes descrita durante el experimento, debido a lo cual Ainsworth conceptualiza tres tipos de apego. En primer lugar se encuentra *el apego seguro*, el cual se caracteriza por que los niños utilizaban a su madre como una base segura desde la cual se sentían cómodos para explorar aquel contexto desconocido para ellos; cuando la madre se alejó ellos se vieron afectados pero lograron recuperarse tras su regreso y el contacto físico con ella y continuaron explorando (Oliva,

2004).

En segundo lugar está el *apego inseguro-evitativo,* el cual consiste en que los niños empiezan a explorar sin usar a su madre como base segura, ignorándola; cuando ella se iba, ellos no se afectaban y cuando regresaba no buscaban su contacto físico. Finalmente, está *el apego inseguro-ambivalente,* que se plasmó mediante la gran preocupación de los niños por el paradero de sus madres en la Situación del Extraño, debido a lo cual ellos no hicieron exploración, se vieron muy afectados cuando la madre se fue y cuando regresó mostraron ambivalencia (Oliva, 2004).

Tras estas investigaciones, Aisworth concluye que las madres de los niños que desarrollaron apego seguro respondían con prontitud a la sus demandas y eran sensibles, las de los niños con apego inseguro-evitativo generalmente se mostraban insensibles y rechazantes ante sus necesidades y las de los niños con apego inseguro-ambivalente eran sensibles en ciertas ocasiones y rechazantes en otras (Oliva, 2004).

Investigaciones posteriores realizadas por Main y Solomon en 1986 arrojaron la existencia de un cuarto tipo de apego, al cual lo denominaron inseguro-desorganizado. Según los autores, los niños que presentan este tipo de apego generalmente muestran mayor inseguridad y cuando se reúnen con su madre después de un periodo de ausencia muestran conductas confusas, por ejemplo lloraban inesperadamente tras mostrarse tranquilos o adoptan movimientos estereotipados (Oliva, 2004).

Las madres de estos niños suelen presentar conductas de alcoholismo, depresión y maltrato, además pueden tener historial de abuso cuando fueron infantes. Cabe recalcar que los niños que presentan este tipo de apego suelen ser personas con falta de estrategias del manejo del estrés y búsqueda de proximidad seguida de fuerte evitación. Por otro lado, los que desarrollan apego seguro tienden a la confianza en sí mismos y una buena autorregulación, los de apego inseguro-evitativo al alejamiento y ansiedad por separación y los de apego inseguro-ambivalente a la falta de autonomía y poca interacción social (Chamorro, 2012).

De esta manera, se pueden notar ciertas relaciones entre las teorías de Linares y

Bowlby, junto con las investigaciones realizadas posteriormente sobre su teoría, en cuanto a que ambos autores ponen de manifiesto el pilar fundamental que representa el núcleo familiar en la constitución psíquica del individuo.

Además, los dos acentúan al maltrato psicológico como un causante de fuertes represalias dentro de la personalidad futura de los niños y niñas que se encuentren creciendo en estas familias. Por otro lado, se puede ver que ambas teorías sostienen que únicamente los sistemas familiares que se encuentren disponibles y sepan satisfacer las necesidades de los niños de manera pronta, darán como resultado la percepción del niño de su familia como un sistema seguro dentro del cual puede desarrollar su potencialidad y, de esta manera, logrará un buen manejo de sus emociones.

Si bien es cierto, Bowlby no realiza la amplia conceptualización del amor subjetivo percibido por el niño, como lo hace Linares, este elemento se encuentra presente a lo largo de su teoría en el momento en el que enfatiza que es imprescindible que el niño aprecie una conducta de cercanía y satisfacción de necesidades por parte de su cuidador primario. Por último, cabe recalcar que ambas teorías mencionan que los procesos de socialización futuros del individuo van a estar influidos por las pautas de interacción que se mantengan dentro del hogar.

Es así que tanto la Teoría de la Nutrición Relacional como la Teoría del Apego ponen de manifiesto la importancia fundamental que tiene la parentalidad dentro de la constitución psíquica del individuo. Además, ambas se complementan puesto que la primera demuestra los componentes relacionales para que exista una nutrición relacional plena, mientras que la segunda habla de componentes internos propios de cada cuidador para que se dé un apego seguro. De esta manera la parentalidad involucra que el niño experimente una cercanía tanto emocional como física con su cuidador y además existan las condiciones relacionales adecuadas, con el fin de que el individuo que crezca dentro de ese sistema familiar adquiera habilidades que le permitan accionar en diferentes situaciones.

Resulta importante mencionar que otros autores, además de Linares y Bowlby, han realizado avances teóricos que apuntan a la comprensión del desarrollo psíquico infantil. Entre ellos se encuentran:

- Donald Winnicott: Habla de la madre suficientemente buena, quien es capaz

de satisfacer las necesidades del niño pero también de darle paso al sentimiento de frustración, lo cual le hará pasar de un estado de dependencia total a uno de independencia. Además, sitúa tres funciones maternas fundamentales; en primer lugar, el holding, que consiste en satisfacer sus necesidades fisiológicas pero también las emocionales, haciendo que se sienta sostenido y resguardado. En segundo lugar, el handling, que procura que el niño llegue a la delimitación entre el yo y el no yo y a la integración de psique y soma. Finalmente, la presentación de objeto que se caracteriza por que la madre enseña el mundo a su hijo y la manera de interactuar con las personas y cosas que hay en él (Aranda, Ochoa, & Lezama, 2013).

- René Spitz: El autor considera que el niño pasa la mayor parte de su primer año de vida tratando de sobrevivir y buscando los medios para hacerlo mediante la adaptación. Debido a ese estado de desamparo en el que se encuentra, el bebé necesita de su madre para que le proporcione lo necesario para satisfacer sus necesidades. Es así que Spitz denomina díada a esta forma particular entre la madre y el infante (Ramírez, 2010). De esta manera, el autor sostiene que el elemento afectivo es el más importante para el desarrollo psíquico del niño, "el diálogo continuo de acción y respuesta, motivado por lo afectivo y mutuamente estimulante, proporciona el contexto en el que aparecen las relaciones de objeto y las estructuras intrapsíquicas" (Ramírez, 2010, pág. 224).

CAPÍTULO II: PATRONES DE INTERACCIÓN Y TEORÍA ECOLÓGICA

Los patrones de interacción dentro de un sistema familiar constituyen un elemento fundamental en su día a día y en sus reacciones emocionales, cognitivas y pragmáticas ante los diferentes estímulos que se les presentan. Para abordar este tema, Minuchin (2013) elabora una serie de conceptos teóricos que giran alrededor de la estructura familiar y la familia como la matriz de la identidad.

Estos conceptos toman sentido gracias a la elaboración teórica que realiza el autor sobre los límites en los sistemas familiares y su influencia en los patrones de interacción de los mismos. Más, los límites no solo regulan la dinámica dentro de la familia, sino que también ponen una barrera entre los sistemas que se encuentran rodeándola. De esta manera, se ligan la teoría de Minuchin con la Teoría Ecológica de Bronfrenbrenner (1987), ya que este autor menciona que los seres humanos no solo interactúan y se ven influenciados por su familia, que es su microsistema, sino que también se ven envueltos por el mesosistema, exosistema y macrosistema, los cuales tienen sus características particulares y se repercuten mutuamente.

A. Patrones de Interacción

1. La Familia como Matriz de Identidad

Minuchin (2013) sostiene que el sistema familiar cumple dos funciones de suma importancia para los individuos, una interna y otra externa. La primera, constituye la protección psicosocial de cada uno de los integrantes del sistema; mientras que la segunda, se refiere a la inmersión y transmisión de los códigos culturales.

Cada familia cumplirá con esas funciones siguiendo sus pautas relacionales propias, y de esta manera dotará a sus integrantes con un sentimiento de pertenencia y un sentido de separación, los cuales representan componentes fundamentales de la identidad. Debido a ello, el autor sostiene que la familia constituye la matriz de la identidad, en el sentido en el que es el sistema primario donde los individuos adquieren y aprehenden los conceptos anteriormente mencionados que les servirán para responder a las demandas del medio (Minuchin, Familias y Terapia Familiar, 2013).

Minuchin (2013) sostiene que “El sentido de separación y de individuación se logra a través de la participación en diferentes subsistemas familiares en diferentes contextos familiares, al igual que a través de la participación en grupos extrafamiliares.” (pág. 80). De esta manera, se puede ver la importancia que le da el autor no solo al sistema familiar, sino al entorno extrafamiliar para la constitución de la identidad del ser humano.

De esta manera, la familia deberá acomodarse también a los avances sociales para asegurarse de que sean transmitidos a las futuras generaciones. Para lograr esta meta, se requieren familias flexibles y con capacidad de adaptarse a los cambios sin destruirse o separarse, lo cual puede resultar difícil y provocar inestabilidad en algunas ocasiones dentro de sus etapas de desarrollo.

Además, a lo largo de la tarea de la transmisión del sentido de pertenencia y de separación, el sistema familiar debe atravesar y adaptarse a variables y cambios socioculturales, evolutivos y ambientales que pueden provocar discusiones entre sus miembros, pero que no por eso presentan pautas de interacción nocivas o negativas.

Al ser la familia un sistema abierto en constante cambio, esto le permite adaptarse a las demandas del medio y avanzar en sus etapas del desarrollo, no libre de contrariedades pero sí con la capacidad de nutrir emocionalmente a sus miembros (Minuchin, Familias y Terapia Familiar, 2013), es por ello que “La familia normal no puede ser distinguida de la familia anormal por la ausencia de problemas” (pág. 85).

2. Estructura Familiar y Pautas de Interacción

Bouche (2003) sostiene que “la familia es un sistema dinámico, viviente sometido a un continuo establecimiento de reglas y de búsqueda de acuerdos a ellas” (Puello, Silva, & Silva, 2014, pág. 228). Esto tiene relación con las elaboraciones posteriores de Minuchin (2013) al desarrollar el concepto de estructura familiar, la cual “es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia.” (pág. 86).

Estas interacciones establecen pautas que van a indicar a los miembros de cómo,

cuándo y de qué manera actuar y relacionarse los unos con los otros, por ello funcionan como reguladores de conducta. Además, las pautas de interacción son mantenidas por dos sistemas, el primero es el genérico, el cual está relacionado con las reglas universales de la estructura familiar, dentro de las cuales se encuentran las jerarquías y el ejercicio del poder. El segundo sistema es el idiosicrásico, el cual está dotado de las expectativas que comparten los miembros del sistema familiar que han surgido de negociaciones explícitas e implícitas, las cuales van a definir, en su mayoría, situaciones y actuares de la vida cotidiana (Minuchin, Familias y Terapia Familiar, 2013).

Lo anteriormente mencionado funciona para que el sistema se mantenga a sí mismo y utilice sus patrones de interacción ante demandas internas o externas, siendo estos una guía de ejecución. Adicionalmente, el sistema va a tolerar hasta cierto punto la utilización de pautas alternativas, pero si van más allá del umbral de consentimiento, entonces aparecerán mecanismos de homeostasis para volver a las pautas habituales.

Esto puede provocar que los miembros del sistema sientan que los demás no cumplen con sus obligaciones. Es allí que la perpetuidad del sistema dependerá de la disponibilidad de los miembros para flexibilizar los patrones de interacción de ser necesario. De esta manera, a pesar de los mecanismos de homeostasis presentes en la familia, el sistema deberá ser capaz de transformarse a lo largo de sus etapas evolutivas para no dejar de ser el marco de referencia de sus miembros (Minuchin, Familias y Terapia Familiar, 2013).

3. Límites Familiares

En 1965, Don Jackson escribió un artículo donde menciona el término reglas familiares para referirse a un elemento de suma importancia dentro del sistema familiar que cuenta con tres características. En primer lugar, las reglas rigen el comportamiento de los miembros del sistema familiar. En segundo lugar, ellas generan pautas de comportamiento repetitivas, ya que se presentan de manera continua en la interacción. Finalmente, las reglas no deben ser necesariamente explícitas dentro de la familia o hacia otros miembros, pueden ser inferidas únicamente observando el comportamiento del sistema (Ventura, 2016).

Por otro lado, Ackerman (1966) sostiene que los cambios y adaptaciones que se den dentro del sistema familiar van a estar mediados tanto por su organización interna como por

su posición frente a la comunidad y a la sociedad en la cual está inmerso. De esta manera, un ambiente externo hostil y peligroso o amistoso y protector provocará diferentes tipos de reacciones dependiendo de los recursos internos que posea la familia y de sus patrones de interacción. Es así que la familia deberá ajustarse a los diferentes estímulos provenientes del exterior reforzando sus lazos para mantenerse unida o aflojándolos para dar paso a la socialización (Ackerman, 1966), es por ello que "La familia puede compararse con una membrana semipermeable, a una envoltura porosa que permite un intercambio selectivo entre los miembros cubiertos por ella y el mundo externo." (p. 38).

Las reglas familiares descritas por Jackson comparten muchas similitudes con los límites familiares propuestos por Minuchin (2013), quien sostiene que los mismos "están constituidos por las reglas que definen quiénes participan, y de qué manera." (pág. 88), debido a esto, los límites definen los patrones de interacción de una familia.

Adicionalmente, otra de sus funciones es "proteger la diferenciación de los integrantes del grupo familiar y el funcionamiento adecuado de la familia." (Puello, Silva, & Silva, 2014, pág. 230). Pero, los límites no solo se encargan de proteger la diferenciación de la familia con el medio externo, como lo menciona Ackerman (1966), también se encargan de hacerlo entre los subsistemas familiares. Esta tarea es de suma importancia, ya que dentro de cada subsistema el individuo desarrolla habilidades interpersonales específicas, lo cual no se alcanzará si existen interrupciones por parte de los miembros de otros subsistemas (Minuchin, 2013).

"Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites de los subsistemas deben ser claros." (Minuchin, 2013, pág. 89). El autor explica que los límites entre subsistemas deben ser definidos con la transparencia suficiente como para que permitan que los individuos realicen las funciones que atañen a su subsistema sin interrupciones, pero que a su vez deben admitir la interacción entre los miembros de diferentes subsistemas.

Cabe recalcar que el autor da más importancia a la claridad con la que se definan los límites entre los subsistemas que a los miembros que los conforman, es decir que una abuela puede conformar el subsistema parental sin ningún problema, siempre y cuando se establezcan la autoridad y las responsabilidades que tiene (Minuchin, 2013).

Mas, puede suceder que una familia se muestre demasiado preocupada por la unión de sus miembros y se encierre en sí misma disminuyendo la interacción con el medio externo. Esto traerá como consecuencia que la distancia entre los subsistemas familiares disminuya y junto con esto los límites estén al borde de desaparecer. A este caso, Minuchin (2013) lo denomina como límites difusos, los cuales provocarán que la familia tenga una serie de dificultades al momento de adaptarse a las demandas del entorno o de ajustarse frente a momentos estresantes provenientes de las etapas de evolución familiar a las que se verán sometidos.

Por otro lado, puede ocurrir que las familias desarrollen límites rígidos, los cuales no permitirán el intercambio y la comunicación entre los diferentes subsistemas que las conforman. Esto traerá como consecuencia que las funciones de cuidado propias de la familia se vean afectadas y con ello el desarrollo psíquico de sus miembros (Minuchin, 2013).

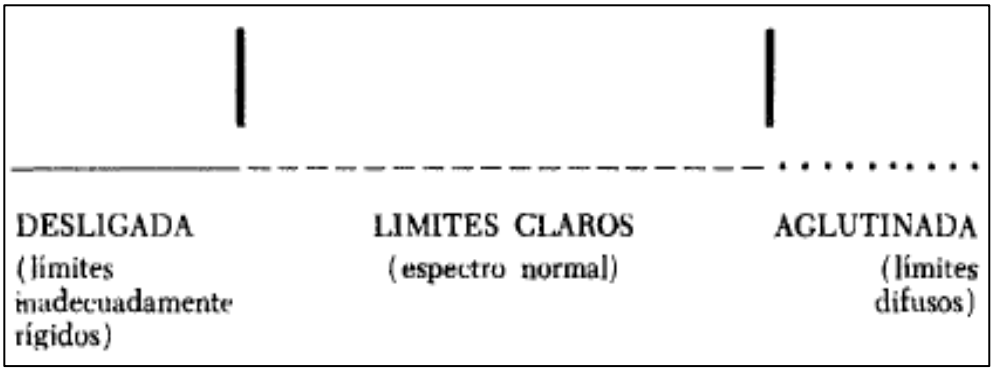


Figura 3. Espectro de los límites familiares.
Fuente: Minuchin (2013)

La figura 3 explica el espectro desarrollado por Minuchin (2013) alrededor de los límites familiares y la representación gráfica que él utiliza para plasmarlos. En el extremo izquierdo del gráfico se encuentra la familia desligada, la cual se maneja mediante límites inadecuadamente rígidos, los cuales, como se mencionó anteriormente, dificultan en gran medida el intercambio entre los subsistemas que conforman la familia.

"Los miembros de subsistemas o familias desligadas pueden funcionar en forma

autónoma, pero poseen desproporcionado sentido de independencia y carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia y de la capacidad de interdependencia y de requerir ayuda cuando la necesitan." (Minuchin, 2013, pág. 91). Esto traerá como consecuencia que los miembros toleren las variaciones en actitudes, comportamientos o estados de ánimo de cada uno de sus integrantes sin que esto ponga en alerta los mecanismos de cuidado o protección (Minuchin, 2013).

Continuando, en el extremo derecho del gráfico, se encuentran las familias aglutinadas, cuyos patrones de interacción se ven marcados por límites difusos. Este tipo de límites provocan que el espacio relacional disminuya en tal medida que, los miembros de los diferentes subsistemas familiares lleguen al borde de carecer de independencia entre sí. "Los miembros de subsistemas o familias aglutinados pueden verse perjudicados en el sentido de que el exaltado sentido de pertenencia requiere un importante abandono de la autonomía." (Minuchin, 2013, pág. 91).

Debido a esta forma de interacción, los miembros se desarrollarán sin deseos de exploración o interacción con los agentes externos al medio familiar, lo cual hará que se dificulte su capacidad de encontrar resoluciones a los problemas de la vida cotidiana de forma autónoma. Adicionalmente, al contrario de los sistemas familiares desligados, los acontecimientos que les ocurran a los miembros de las familias aglutinadas tendrán un alto impacto a nivel de todo el sistema; ya que el estrés de un integrante ejerce un impacto muy fuerte, traspasando los límites y afectando a los demás subsistemas (Minuchin, 2013).

Cabe recalcar que "En términos humanos, aglutinamiento y desligamiento se refieren a un estilo transaccional, o de preferencia por un tipo de interacción, no a una diferencia cualitativa entre lo funcional y disfuncional." (Minuchin, 2013, pág. 91). Además, la mayor parte de familias en los diferentes momentos de su evolución y desarrollo mantienen subsistemas aglutinados o desligados dependiendo de las necesidades de los miembros, lo que no necesariamente constituye una patología. Mas, si el sistema se queda únicamente en uno de los extremos del continuo lo más probable es que ocurran los efectos mencionados anteriormente en sus miembros (Minuchin, 2013).

4. Subsistemas Familiares

Minuchin, siguiendo a Koestler, toma la palabra *holón* para designar a entidades de la familia que son un todo y a su vez una parte. “Cada holón, en competencia con los demás, despliega su energía en favor de su autonomía y de su autoconservación como un todo. Pero también es vehículo de energía integradora, en su condición de parte.” (Minuchin & Fishman, 2004, pág. 27). Debido a ello, Minuchin (2004) divide al sistema familiar en holones, o subsistemas, cada uno con sus características y metas particulares, pero que influye y se ve influido por los demás.

a) Subsistema Conyugal

Según Minuchin (2013), este sistema aparece cuando dos adultos se juntan con la meta de formar una familia. “Posee tareas o funciones específicas, vitales para el funcionamiento de la familia.” (pág. 92). Para cumplir con estas tareas, requiere de dos elementos importantes, los cuales son la complementariedad y la acomodación mutua. Por un lado, la complementariedad se refiere a que los miembros del sistema deben permitirse ceder ante su cónyuge sin tener el sentimiento de haber perdido (Minuchin, 2013). Esto se debe a que los dos esposos “deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.” (Minuchin, 2013, pág. 92).

Por otro lado, la acomodación mutua se refiere a que los cónyuges tienen la capacidad de crear o actualizar pautas de interacción utilizando sus mejores características. Mas, en algunos casos, estas pautas de interacción pueden resultar negativas, lo cual no quiere decir que los cónyuges se encuentren atravesando alguna patología, pero se deben poner a consideración de los miembros de este subsistema para corregirlas (Minuchin, 2013).

Una de las funciones más importantes de este subsistema es la fijación de límites que ayuden a satisfacer sus necesidades psicológicas y a desarrollar la complementariedad y la acomodación mutua sin la intervención de otros miembros como pueden ser padres o hijos. De esta manera, este subsistema ofrecerá a sus miembros un pilar de apoyo frente a las demandas y situaciones que vengan desde el medio externo y a su vez creará nuevas formas de interacción entre sus miembros. Cabe recalcar que si los límites del subsistema no son claros, entonces no permitirán que los esposos creen nuevas experiencias fuera de la familia,

lo cual traerá como consecuencia que solo puedan mostrar su verdadera personalidad alejados el uno del otro (Minuchin & Fishman, 2004).

Finalmente, cabe recalcar que el subsistema conyugal es de suma importancia para el desarrollo de los hijos en cuanto a que les muestran modelos de cómo expresar sus afectos, qué esperar de una relación de iguales y la manera en la que pueden resolver conflictos que tengan con agentes externos al sistema familiar. Debido a ello, si los esposos mantienen conflictos importantes constantemente, esto repercutirá en toda la familia (Minuchin & Fishman, 2004).

b) Subsistema Parental

El subsistema parental aparece tras la llegada del primer hijo, lo cual implica una nueva manera de estructuración de todo el sistema. “En una familia intacta el subsistema conyugal debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo” (Minuchin, 2013, pág. 94). Entonces, en este aspecto los límites deben ser trazados de manera que ambos padres se encuentren disponibles para el niño, y él pueda acceder a ellos, y que al mismo tiempo lo excluyan de los temas a tratar y de las interacciones pertenecientes al ámbito conyugal.

Por otro lado, a medida que el niño crece desarrolla pautas de autonomía y sentimientos de socialización de manera paulatina, los cuales deben ser motivo de adaptación por parte del subsistema parental, ya que su principal función es la socialización y la inmersión del niño dentro de los códigos de la cultura (Minuchin, 2013).

Cabe recalcar que, según Minuchin (2013), la autoridad rígida y sin cabida a cuestionamientos que caracterizaba al subsistema parental ha quedado obsoleta, viniendo en su lugar un modelo de autoridad más flexible y basado en la racionalidad. Debido a esto, es más recomendable que los padres opten por comprender las acciones de sus hijos y explicar las reglas o castigos impuestos, ya que únicamente un subsistema parental frágil impone un control exorbitante, y por lo tanto ineficaz. Por otro lado, se espera también que los padres comprendan las etapas de la vida de sus hijos y actúen de acuerdo con ellas. Todo lo anteriormente mencionado se sitúa en un marco de alimentación, guía y control, que son las capacidades que los padres deben tener para cumplir con su función (Minuchin, 2013).

Finalmente, es importante mencionar que, el subsistema parental posee una relación de complementariedad con el sistema fraterno, lo que constituye una necesidad para el buen desarrollo de los hijos ya que "El funcionamiento eficaz requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad constituye un ingrediente necesario del subsistema parental." (Minuchin, 2013, pág. 96).

c) Subsistema Fraterno

"El subsistema fraterno es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales." (Minuchin, 2013, pág. 97). Dentro de este subsistema, los niños tienen la oportunidad de aprender a cooperar y competir, a hacer amigos y a adquirir sus posiciones dentro de las relaciones entre iguales, lo cual les aportará en un futuro al momento de establecer vínculos sociales.

Es así que, el subsistema fraterno les provee de pautas a los niños sobre las maneras de interactuar con el medio extrafamiliar y viceversa, lo cual quiere decir que cuando ellos aprenden una forma nueva de relacionarse fruto de una interacción proveniente de fuera de la familia, la incorporan dentro de las pautas de su mundo fraterno (Minuchin, 2013). "Este proceso promueve tanto su sentimiento de pertenencia a un grupo como su individualidad vivenciada en el acto de elegir y de optar por una alternativa dentro de un sistema." (Minuchin & Fishman, 2004, pág. 33).

Cabe recalcar que, de igual manera, es importante la definición de límites claros entre este subsistema y el medio extrafamiliar, ya que si estos son rígidos existe la posibilidad de que los niños desarrollen dificultades para socializar e interactuar con sus iguales. Además, dentro de la familia los límites deben permitirles a los niños explorar y descubrir su entorno sin la interferencia constante de los adultos, con el fin de que puedan equivocarse y aprender de esos errores (Minuchin, 2013).

El último punto importante desarrollado sobre el subsistema fraterno consiste en que su relevancia sale a la luz precisamente en su ausencia. Esto se debe a que los niños que crecen sin hermanos suelen desarrollarse de manera prematura en un intento de encajar dentro del mundo de los adultos. Además, son susceptibles de tener dificultades en cuando a la adquisición de la autonomía y las habilidades de cooperar, competir y compartir

(Minuchin, 2013).

B. Teoría Ecológica

La Teoría Ecológica desarrollada por Urie Bronfrenbrenner (1987) propone que el ser humano se encuentra influenciado no únicamente por su familia de origen, sino que también interactúa y se convierte en parte del barrio donde vive y las instituciones a las que asiste y está inmerso dentro de los estándares culturales a los que pertenece.

Esta concepción del ser humano más allá de su núcleo familiar es de suma importancia, ya que de esta manera se comprende que la sociedad y la cultura también influyen dentro de su actuar, sentir y pensar. Es por ello que esta teoría ha sido utilizada no solo dentro de los campos de la terapia familiar, sino también dentro de modelos educativos. Además, es utilizada dentro del presente trabajo debido a que demuestra que la familia no es un ente aislado a la realidad política, social y cultural, ya que se ve influida por ella y debe adaptarse a los cambios que se susciten a medida que pasa el tiempo.

Esta teoría surge como una crítica de Bronfrenbrenner (1987) hacia la manera de comprender al ser humano que primaba en su época, los años 80, la misma que constaba en el estudio de las características individuales del ser humano, o máximo algo de las características de su familia, dejando de lado los ambientes y contextos que lo rodeaban (Bravo, Ruvalcaba, Orozco, González, & Hernández, 2017). Es por ello que, hasta las investigaciones de Bronfrenbrenner, la Psicología estudiaba por separado a la persona y sus características individuales y a su contexto, del cual apenas enlistaban algunas propiedades, sin tomar en cuenta la interacción entre ellos y su importancia en el desarrollo del individuo. Tras el desarrollo y debido sustento de estas críticas, el autor formuló su Teoría Ecológica que buscaba visualizar la mayor cantidad de aristas posibles concernientes al desarrollo del ser humano; con fines explicativos, su estudio se puede dividir en tres fases, las cuales plasman la evolución de la teoría (Bravo et al., 2017).

1. Fase 1

En esta fase, Bronfrenbrenner (1987) realiza los primeros esbozos de su teoría, y los más importantes, definiendo así los conceptos centrales que serían el pilar de las posteriores investigaciones. Dentro de esta elaboración, el autor se ve influenciado por algunos

pensadores, como Vygothsky, Lewin y Tomas, quienes le daban valor al estudio y la investigación fenomenológica para responder a cuestionamientos sociales.

Debido a que se encontraba en el inicio de su elaboración teórica, la meta que buscaba alcanzar el autor ella era dar explicación al desarrollo de los seres humanos a partir del impacto que ejerce el medio social. Si bien era un propósito ya estudiado por otras ciencias, como las sociales y las de la conducta, lo que destacaba a la Teoría Ecológica era el estudio de las interacciones y conexiones entre los diferentes ambientes que engloban al individuo y su impacto sobre su psiquismo (Bravo et al., 2017). De esta manera, Bronfrenbrenner menciona que:

> la ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo, en desarrollo, y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos, y por los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos. (Bravo et al., 2017, pág. 96).

De esta definición de la Ecología del desarrollo humano se pueden obtener dos conceptos principales de la misma, los cuales funcionan como ejes centrales. En primer lugar, está el entorno, que deja de ser visto como un agente pasivo y ajeno al desarrollo del ser humano para ser un espacio de intercambio de información directa con el ser humano que se encuentra evolucionando. Este entorno se verá traducido en las interacciones que ejerza la persona con el hogar y, más adelante, la escuela y los demás espacios donde se desarrolle y aprenda. El segundo concepto importante es el de desarrollo, el cual, desde la visión de Bronfrenbrenner (1987), constituye una evolución constante en la percepción de un ser humano en cuanto al ambiente que lo rodea y los patrones de interacción que ejerce con el mismo (Bravo et al., 2017).

Es así que el desarrollo humano no es un proceso estático o lineal, todo lo contrario, implica cambio y continuidad. El cambio sugiere que, a medida que una persona crece, las conductas que se deben aprender crecen constantemente en cuanto a su complejidad y recursos necesarios para completarlas exitosamente.

Por otro lado, la continuidad está enmarcada en el apego emocional que los individuos establecen con las personas que son significativas para ellos y la importancia que tiene sobre su crecimiento y desarrollo psíquico. Es así que, los cambios que tenga la persona resultado de su evolución e interacciones con el medio van a perdurar en el tiempo y en el espacio y definirán la manera en la que actuará en determinadas situaciones (Bravo et al., 2017).

Esta idea de la influencia del medio en el individuo y de los recursos que le provee para alcanzar un desarrollo esperado, lleva a Bronfrenbrenner (1987) a crear el concepto de ambiente ecológico, el cual define como "un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas." (Pérez, 2004, pág. 177). De esta manera, se hace una crítica a la visión clásica de entender el contexto que rodea al ser humano, la cual proponía la existencia de varios ambientes independientes los unos de los otros que con suerte ejercían algo de influencia entre sí.

De esta manera, las investigaciones realizadas bajo la luz de esta visión arrojaban resultados poco fiables o desajustados a la realidad (Pérez, 2004). Es así que la creación de la Teoría Ecológica marca un hito no solo en la manera de hacer investigación, sino en la manera de comprender la psique humana. Cada contexto que envuelve al ser humano ejerce influencias en su desarrollo en un grado distinto, siendo los padres, maestros y pares quienes impacten más en el mismo (Bravo et al., 2017).

En un principio, Bronfrenbrenner (1987) utiliza el símil de las muñecas rusas para plantear tres diferentes tipos de contextos en los que se encuentra inmerso el ser humano. En primer lugar se encuentra el nivel interno, el cual constituye el "entorno inmediato que contiene a la persona" (Pérez, 2004, pág. 167) y que además es el objeto de estudio de la mayoría de investigaciones. Después está el segundo nivel, el cual se encuentra compuesto por las relaciones que mantienen los diferentes ambientes cercanos al individuo; a pesar de la importancia que tiene este nivel es el menos investigado, un ejemplo de ello es que en un niño que está aprendiendo matemáticas es igual de importante la metodología usada para ello que las relaciones entre la escuela y su hogar.

Finalmente, se encuentra el tercer nivel, el cual es el más lejano a la persona y alrededor del que se ha formulado la hipótesis de que el actuar de los individuos se ve

condicionado o influido por hechos y decisiones tomadas en lugares donde no se ha encontrado presente o no ha expuesto su opinión; un ejemplo de ello son las leyes presentadas y aprobadas por la Asamblea, las cuales, en su mayoría, no son expuestas a una consulta popular, pero que a pesar de ello los ciudadanos deben acatar (Pérez, 2004).

Cabe recalcar que, contrario a la visión clásica, los tres contextos mencionados anteriormente son interdependientes y la interacción entre los mismos y el individuo sucede en un proceso de intercambio de información recíproca entre ambos. De esta manera, los ambientes ecológicos "suponen un campo fenomenológico, por lo que debe ser considerado el cómo las personas perciben y entienden el ambiente." (Bravo et al., 2017, pág. 97).

Este enunciado es importante debido a que resalta que lo importante para el actuar y el desarrollo de las personas es su percepción de los diferentes ambientes y contextos, más que la realidad objetiva en sí. Es por eso que toda investigación debe contar con el punto de vista de los participantes sobre el contexto y el significado que le dan a los acontecimientos (Bravo et al., 2017).

Por otro lado, los ambientes ecológicos en cuanto a su estructura se encuentran desarrollados en base a sistemas y a las relaciones que mantienen entre sí. En este punto de su elaboración teórica, Bronfrenbrenner (1987) divide esta estructura en 4: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema.

En los diferentes momentos de la evolución las personas harán una transición ecológica, la cual consiste en cambio de un sistema a otro, que generará un impacto no solo en el individuo sino en quienes lo rodean. Además, al pasar de un ambiente a otro la persona adquirirá roles adicionales, los cuales le ayudarán a conocer cómo actuar en las diferentes situaciones que se le presenten en su nuevo entorno (Bravo et al., 2017). A continuación se realizará una descripción de los diferentes sistemas que componen el modelo ecológico:

a) Microsistema

Bronfrenbrenner (1987), en su libro *La Ecología del Desarrollo Humano*, define al microsistema como el "Patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y

materiales particulares" (pág. 41).

Este entorno se encuentra constituido por las personas con las que el individuo tiene relación directa, el sistema familiar con el cual interactúa cara a cara, quienes conforman su ambiente inmediato y le proveen de modelos de comportamientos ante el mundo. Este proceso dará como resultado la construcción de vínculos entre los integrantes del microsistema los cuales ejercerán un gran impacto en su desarrollo y evolución; siendo la constitución de la personalidad la influencia más considerable que ejerce este sistema en los niños (Bravo et al., 2017).

"En el microsistema el individuo en desarrollo juega un rol directo, tiene experiencias e interacciones sociales con otros de manera inmediata; inicia la socialización con aquellos que son emocional y prácticamente más cercanos." (Bravo et al., 2017, pág. 99). Finalmente, retomando la definición de Bronfrenbrenner (1987), cabe recalcar que el microsistema no solamente se ve materializado en el espacio donde el niño crece y se desarrolla, ya que va mucho más allá de ello por el hecho de incluir a los roles y las relaciones que se juegan dentro del mismo, las cuales influirán en los vínculos que se creen dentro de los demás sistemas (Bravo et al., 2017).

b) Mesosistema

"Un mesosistema comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente." (Bronfrenbrenner, 1987, pág. 44). De esta manera, el mesosistema constituye la relación que exista entre el hogar y la escuela de un niño o la comunidad de vecinos que rodea a una familia. Es así que comprende un sistema conformado por varios microsistemas, dentro del cual la persona pasa a formar parte por medio de las transiciones ecológicas, explicadas anteriormente

c) Exosistema

Según Bronfrenbrenner (1987), este sistema "se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno." (pág. 44).

Es así que los individuos no tienen una relación física o cara a cara con los agentes que conforman el exosistema, sin embargo lo que sucede dentro el mismo ejercerá influencia sobre ellas. Un ejemplo de esto es que el estrés proveniente del entorno laboral ejercido sobre un padre o una madre va a influir directamente en sus hijos y demás individuos que convivan con ellos dentro del sistema familiar, aunque ellos no se encuentren presentes físicamente en el lugar de trabajo.

d) Macrosistema

"El macrosistema se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias." (Bronfrenbrenner, 1987, pág. 45).

Esta definición sugiere que los sistemas de menor orden se ven influenciados por un sistema que los engloba y que les da las pautas de comportamientos y maneras de accionar frente a diferentes situaciones. De esta manera, se puede equiparar al macrosistema con la cultura que tiene cada sociedad, la cual dictará la manera en la que los diferentes sistemas se relacionarán entre sí. Además, el macrosistema no solo marca diferencias entre diversas sociedades, sino que lo hace dentro de una sociedad en particular definiendo las características particulares de miembros de diferente etnia, estrato social o situación económica. Finalmente, cabe recalcar que el autor usa la frase "podrían existir" dentro de la definición para denotar que el macrosistema también se ve influido por la cronología, es decir por los avances que se den a futuro mediante los diferentes actores políticos, modelos económicos, estilos de gobierno y/o cambios sociales (Bronfrenbrenner, 1987).

[2]

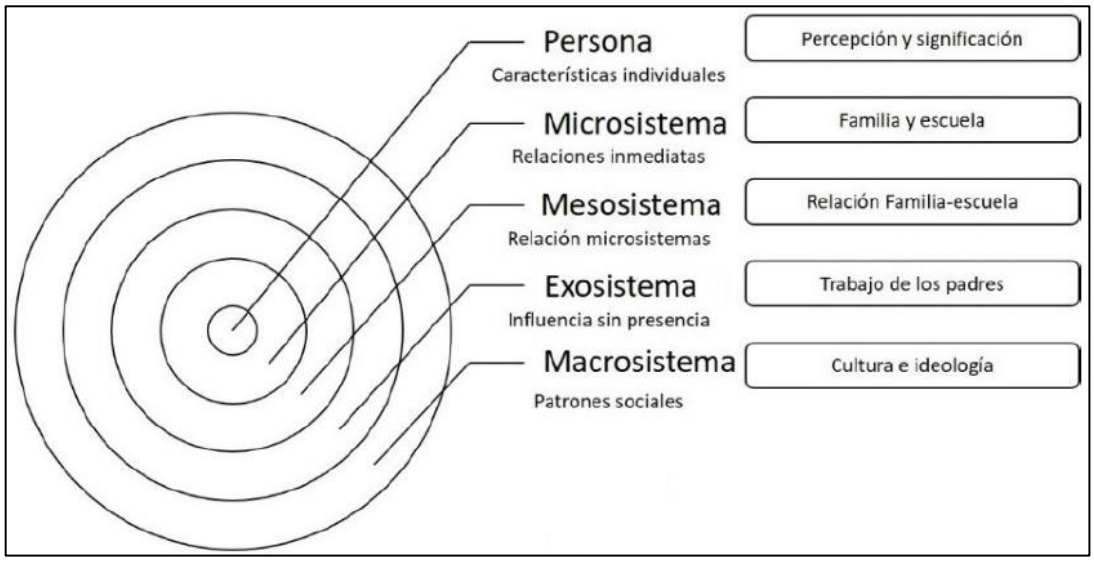


Figura 4. Ambientes ecológicos
Fuente: Bravo, Ruvalcaba, Orozco, González, & Hernández (2017)

2. Fase 2

Dentro de esta fase, el autor toma en cuenta un componente que no había desarrollado con detenimiento dentro de la fase anterior: la cronología. De esta manera, le da una importancia especial al tiempo y a su influencia directa con el proceso del desarrollo tanto del individuo como de los diferentes sistemas anteriormente conceptualizados (Bravo et al., 2017). De esta manera, crea un modelo llamado persona-proceso-contexto, "en el cual los resultados del desarrollo son concebidos como la consecuencia de las interacciones entre la persona y el contexto" (Bravo et al., 2017, pág. 101).

Es así que Bronfrenbrenner (1986) crea un concepto nuevo que engloba a los anteriores y le da un plus a su teoría: el cronosistema, el cual representa "la influencia de los cambios (y continuidades) en el desarrollo de la persona a través del tiempo en el ambiente en el que vive." (Bravo et al., 2017, pág. 101). De esta manera, viene a representar la dimensión temporal de los ambientes ecológicos, por lo cual también ejercerá influencia en el desarrollo de los seres humanos. De igual manera, el contexto histórico y los cambios a lo

[2] En el gráfico original propuesto por los autores, las palabras mesosistema y exosistema se encontraban relacionadas a las definiciones del otro. Después de haber realizado la revisión e investigación bibliográfica correspondiente se ha decidido cambiarlos para que su definición se ajuste de mejor manera a la planteada por la Teoría.

largo del tiempo han impactado en la forma de actuar, sentir y pensar de las diferentes generaciones de seres humanos, y con ello han evolucionado las formas de interactuar tanto entre los individuos pertenecientes a un mismo sistema como entre los diferentes sistemas que conforman el ambiente ecológico (Bravo et al., 2017).

El autor equipara al componente cronológico con el ambiente ecológico, y los sucesos que ocurren dentro del mismo, en cuanto a su importancia dentro del desarrollo de las personas. Desde esta perspectiva, se toman en cuenta muchos más acontecimientos como susceptibles de ejercer impacto sobre el individuo, siendo que estos se produzcan dentro del ambiente externo a él, como la muerte de un familiar o amigo allegado, o en el ambiente interno, como los cambios que se dan fruto de la menopausia los cuales se encuentran relacionados con el ámbito temporal (Bravo et al., 2017).

Los acontecimientos anteriormente mencionados pueden ser no normativos, cuando son repentinos, inesperados y requieren una respuesta urgente por parte de los integrantes del sistema; o pueden ser normativos, cuando devienen del paso de una etapa a otra del ciclo de evolución familiar y requieren una definición de nuevos roles (Valdés, 2009).

3. Fase 3

La última fase de la evolución de la Teoría Ecológica consiste en el desarrollo del modelo Proceso-Persona-Contexto-Tiempo (PPCT), el cual no solo toma en cuenta al tiempo y al contexto, sino también a las características individuales de cada ser humano que contribuyen para su desarrollo (Bravo et al., 2017). Este proceso se da a través de mecanismos a los cuales el autor denomina procesos proximales, que son “procesos de interacción recíproca de progresiva complejidad entre un organismo humano que evoluciona biopsicológicamente y las personas, objetos y símbolos en su ambiente inmediato.” (Bravo et al., 2017, pág. 103). Adicionalmente, para que los procesos proximales sean adecuados deben ocurrir dentro de un tiempo regular y prolongado, de forma que la interacción sea considerable y continua.

Como se mencionó anteriormente, dentro de la dimensión de la temporalidad se toman en cuenta los acontecimientos que ocurren tanto dentro como fuera de los seres humanos, siendo igualmente importantes los cambios que se dan en su psique y cuerpo a lo

largo del desarrollo como los que ocurren en su contexto familiar, social e histórico. Así, existen tres niveles: microtiempo, mesotiempo y macrotiempo. El primero se refiere a la duración de los procesos proximales, el segundo a cuántas veces ocurren en días y semanas y el tercero a los cambios generacionales. Un ejemplo de esto sería el tiempo que una niña invierte interactuando con su madre, cuántas veces ocurre esto a la semana y si esta forma de interacción ocurre de manera similar entre las madres y los hijos de la misma generación, tomando en cuenta también cómo ha evolucionado históricamente la interacción entre estos grupos a lo largo de la historia de la sociedad en la que viven (Bravo et al., 2017).

La creación de este modelo trae una nueva forma de concebir y llevar a cabo la investigación científica en materia de desarrollo humano, algo que también estaba dentro de los objetivos de Bronfrenbrenner. La Ecología pasa a ser vista como algo dinámico y en interacción constante entre el tiempo, el contexto y el individuo, por lo cual, siguiendo este modelo, la investigación prefiere tomar en cuenta un eje longitudinal. Además, se abre el campo del estudio de los procesos proximales y cómo operan estos en la relación de los individuos así como sus efectos. Además, abre paso a que los investigadores tengan en cuenta las características particulares de cada individuo, como ente biopsicosocial, y sistema para una mejor comprensión de sus maneras de actuar ante condiciones externas (Gutiérrez, 2018).

[3]

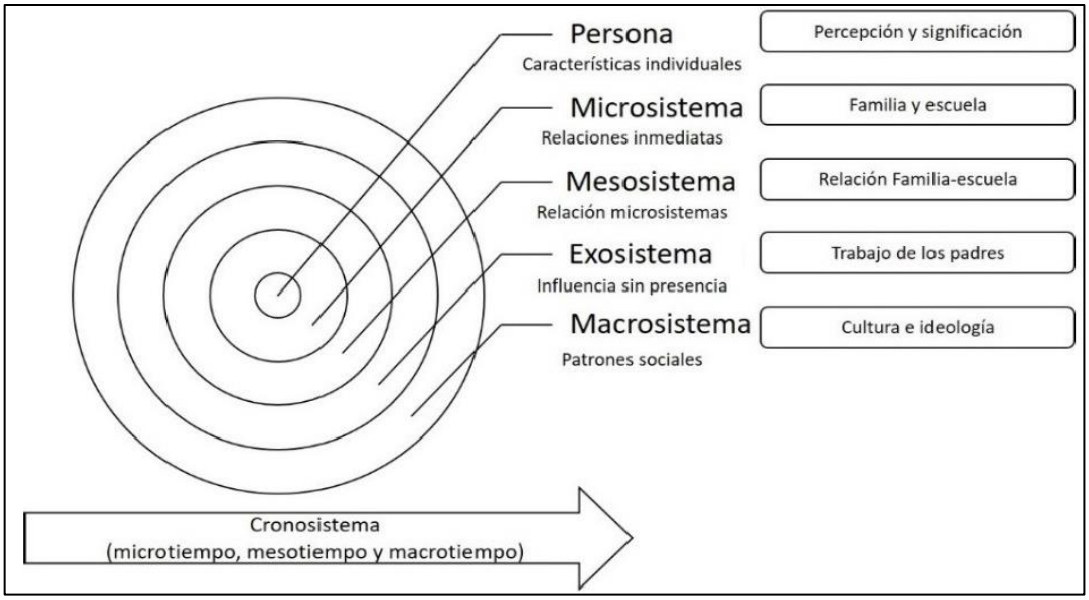


Figura 5. Ambientes ecológicos
Fuente: Bravo, Ruvalcaba, Orozco, González, & Hernández (2017)

4. Aplicaciones de la Teoría Ecológica

Los avances y las propuestas planteadas por Bronfrenbrenner (1987) alrededor de la Teoría Ecológica resultan útiles para su aplicación dentro del campo de la investigación, como se mencionó anteriormente. Debido a ello, se han utilizado en varios estudios que han aportado a la comprensión y mejora de la calidad de vida de algunos grupos. Algunas de las áreas del saber en las cuales se ha aplicado esta teoría han sido la educación y la salud. A continuación se realizará una explicación de algunos realizados dentro de las áreas mencionadas y las conclusiones y resultados a los que se ha llegado gracias al Modelo Ecológico.

a) Educación

Las ideas del autor fueron base de seis principios educativos, los cuales han sido aplicados en Estados Unidos y algunos lugares de Europa con el fin de mejorar la experiencia de aprendizaje de los niños y con ello su desarrollo. A continuación se detallan cada uno de los principios expuestos por Monreal & Guitart (2012)

[3] En el gráfico original propuesto por los autores, las palabras mesosistema y exosistema se encontraban relacionadas a las definiciones del otro. Después de haber realizado la revisión e investigación bibliográfica correspondiente se ha decidido cambiarlos para que su definición se ajuste de mejor manera a la planteada por la Teoría.

- ✓ Para que el quehacer científico resulte válido debe estar en concordancia con las políticas públicas, solo de esta manera se tomarán en cuenta las preocupaciones y el contexto real de la sociedad.
- ✓ Con el fin de que los estudiantes aprehendan nociones académicas, morales y de interacción social, se requiere que se vean involucrados en actividades que aumenten en complejidad por periodos de tiempo regulares, las cuales deberán ser guiadas por personas comprometidas con su bienestar y aprendizaje. Lo que se busca con esto es que los estudiantes adquieran destrezas y herramientas mediante una guía sólida para su uso en diferentes contextos fuera de la escuela sin la necesidad de que alguien los controle o vigile.
- ✓ Los estudiantes requieren de la formación de vínculos sólidos con las personas encargadas de su enseñanza. Este vínculo se caracteriza por que "parte de la disponibilidad, con una disciplina firme pero mostrando sensibilidad y estimulando la conducta independiente." (Monreal & Guiart, 2012, pág. 86).
- ✓ Se propone la creación de un currículo para el cuidado, el cual consiste en que los estudiantes adquieran un sentimiento de respeto, cuidado y solidaridad hacia las otras personas, no solo mediante la teoría sino también por la práctica. De esta manera se plantea la vinculación de los estudiantes con poblaciones vulnerables o que requieran algún tipo de ayuda.
- ✓ La creación de políticas públicas en las cuales se incluya a los adultos en actividades compartidas con los estudiantes.
- ✓ Siguiendo la noción del mesosistema, incrementar en lo posible la cantidad de vínculos entre el hogar de los estudiantes y sus escuelas u otros contextos a los que acuda constantemente.

Todos estos principios se encuentran reflejados dentro del "Head Start", un programa educativo comunitario de los Estados Unidos, fundado en 1964 por Bronfrenbrenner, que resultó sumamente exitoso. Los objetivos del programa fueron enseñar a los estudiantes temáticas académicas apropiadas a su edad, suministrarles servicios de salud en todas sus ramas, ayudar a que sus familias reconozcan sus necesidades y los aspectos a mejorar y capacitar a los padres en temas de enseñanza y voluntariado dentro de la escuela (Monreal & Guiart, 2012). En la actualidad, el programa ofrece servicios a mujeres embarazadas, niños

y familias migrantes en más de 1600 agencias (ECLKC, 2019).

b) Salud

Una investigación realizada en el 2002 con pacientes del área de oncología realizada mediante el Modelo Ecológico arrojó resultados que deben ser tomados en cuenta no únicamente dentro de esta área de la salud, sino en todas las que esta praxis abarca. Siguiendo el postulado de Bronfrenbrenner, que menciona que se debe tomar en cuenta la realidad de la manera en la que es percibida por el paciente desde su subjetividad. Debido a ello, tras el diagnóstico de cáncer las reacciones pueden ser variadas y no se debe exigir del paciente ninguna reacción emocional, sea esta positiva o negativa. De ser este el caso, puede ser que el profesional de la salud o bien no esté al pendiente del estado anímico del paciente o bien entienda como patológicas algunas conductas del mismo que no necesariamente lo sean. Es así que las personas encargadas del cuidado del paciente deben estar prestar a escucharlo y a entender los sentimientos que experimenta alrededor de su diagnóstico (Torrico, Santín, Andrés, Menéndez, & López, 2002).

Por otro lado, el estudio nos invita a "Considerar al paciente como una persona en progresiva acomodación a sus entornos inmediatos" (Torrico, et al., 2002, pág. 57) los cuales ejercen influencia sobre su modo de actuar o reaccionar frente al diagnóstico, enfermedad o tratamientos; de esta manera, desde la Psicooncología se podrán decidir mejores formas de intervención. Además es importante tomar en cuenta las necesidades y opiniones no solo del paciente, sino también de su sistema familiar y demás contextos inmediatos. Finalmente, darle al paciente la oportunidad de expresar la realidad como él la vive para no caer en suposiciones susceptibles de causar efectos negativos (Torrico, et al., 2002).

CAPÍTULO III: RESULTADOS

A. Metodología y Técnicas

El presente trabajo se realizó bajo la metodología de investigación cualitativa en su modalidad teórico-práctica. Las técnicas que se utilizaron para levantar información fueron la entrevista (Ver anexo 1) y el registro de observación (Ver anexo 2). Los datos fueron analizados tomando en cuenta todos los registros obtenidos, organizando y clasificando el material y vinculando lo hallado con los planteamientos conceptualizados por la Teoría Sistémica. La metodología que se utilizó para el análisis fue la codificación abierta y la codificación axial, las cuales serán descritas brevemente.

La razón principal por la que se optó por la elaboración de una entrevista y un registro de observación fue por que actualmente no existe ningún instrumento (ya sea cuestionario, escala o entrevista) que permita evaluar netamente la Nutrición Relacional. Cabe recalcar que en la actualidad existe el Cuestionario de Evaluación de las Relaciones Familiares Básicas (CERF), creado por Linares y su equipo, pero este apunta únicamente a evaluar el estado de la conyugalidad y la parentalidad, mas no los componentes de la Nutrición Relacional. Las preguntas de la entrevista se encuentran directamente relacionadas con las variables y los indicadores de la Nutrición Relacional (sociabilización, reconocimiento, valoración, cariño y ternura) y de los patrones de interacción (reglas) y su finalidad es conocer cómo se ven plasmados estos elementos en la cotidianidad de la familia estudiada.

Para finalizar, cabe recalcar que se ha escogido la modalidad de estudio de caso para esta disertación debido a que la Nutrición Relacional no ha sido un tema estudiado dentro del Ecuador ni dentro de América Latina, es por ello que esta tesis constituye un primer acercamiento al tema, lo cual requiere la especificidad que permite el estudio de caso.

B. Población

La población que se estudió para realizar la disertación se encuentra conformada por una familia de clase media constituida por cuatro miembros residentes en la ciudad de Quito, en la parroquia de Conocoto. El padre tiene 54 años, la madre 50, mientras que los hijos, una mujer y un varón, cumplen 22 y 20 años respectivamente. El padre trabaja en una fábrica textil, la

madre desde casa y los hijos son estudiantes universitarios. La razón principal por la cual se ha escogido a esta familia es porque no se ha evidenciado dentro de la misma las pautas de interacción ni las psicopatologías provenientes del maltrato psicológico, lo cual ha permitido conocer los patrones cotidianos de un sistema familiar que cuenta con una nutrición relacional plena.

C. Consideraciones Éticas

Dentro de las consideraciones éticas tomadas en cuenta para la elaboración de esta disertación se encuentra, en primer lugar, la elaboración y validación por parte de una profesional, en este caso la Mgtr. Dorys Ortiz, de las preguntas que fueron realizadas durante la entrevista. En segundo lugar, se comunicó y se tuvo en cuenta el posible riesgo que la misma fue susceptible de causar en los participantes, el cual pudo ser un desequilibrio emocional al narrar ciertas temáticas correspondientes a su historia de vida.

Finalmente, el plan de contención que se tuvo previsto en caso de que lo anteriormente dicho ocurriese fue que los participantes se acerquen al Centro de Psicología Aplicada ubicado en Quito, en la calle Ladrón de Guevara y Av. 12 de Octubre, cuyo teléfono de contacto es (02) 299-1641. Lo anteriormente dicho quedó plasmado en un consentimiento informado que fue compartido a los participantes y firmado por ellos (Ver anexo 3).

1. Codificación Abierta

La codificación abierta consiste en "identificar unidades de significado, categorizarlas y asignarles códigos a esas categorías." (Hernández, 2014, pág. 426). Para realizar este proceso se tomaron segmentos de la entrevista realizada a la familia, previamente transcrita, se identificaron los temas principales expresados y se compararon con los demás segmentos de la entrevista. De esta manera se encontraron contenidos similares en varias partes del discurso de la familia y se los agrupó como parte del mismo tópico, así como se determinaron distintos tópicos tomando en cuenta las temáticas

discordantes entre sí (Hernández, 2014) (Ver anexo 4). Cabe recalcar que en este momento de la codificación no se realizó ningún análisis de la información obtenida, únicamente se localizaron las temáticas, de acuerdo a los indicadores planteados por la teoría en cuanto a nutrición relacional y patrones de interacción, y se las agrupó.

2. Codificación Axial

Este proceso consistió en realizar una comparación de los tópicos que se establecieron anteriormente, con el fin de encontrar similitudes y diferencias entre los mismos y definir posibles vínculos susceptibles de conectarlos. De esta manera se agruparon los tópicos que en cuanto a sus contenidos parecidos o relacionados creando categorías con temas centrales más generales. El siguiente paso fue determinar los vínculos que poseían aquellos temas generales, lo cual serviría para la discusión y el análisis de los datos obtenidos (Hernández, 2014).

La tabla que se muestra a continuación plasma el proceso descrito anteriormente. En la columna *variable* se encuentran los tres conceptos principales que busca estudiar esta disertación, que son Nutrición Relacional, patrones de interacción y micro y mesosistema. En la columna *código* se encuentran todos los códigos obtenidos a partir de la entrevista Sistémica realizada a los cuatro miembros de la familia, los cuales corresponden a las temáticas que surgieron a medida que respondían a las preguntas. En la columna *indicadores* se encuentran cada uno de los componentes que conforman las variables descritas anteriormente, los cuales son de suma importancia debido a que garantizan la existencia de la Nutrición Relacional y los patrones de interacción. Finalmente, en la columna *Categorías* se encuentran los tópicos agrupados dentro de las categorías generales que los engloban y que definen el actuar cotidiano del sistema familiar estudiado.

Variable	Código	Indicadores	Categorías
Nutrición Relacional	Valores	Sociabilización	Factores internos que facilitan la interacción
	Confianza en sí mismos	Sociabilización	
	Aprendizaje	Sociabilización	
	Disponibilidad paterna para la interacción social	Sociabilización	Influencia paterna para facilitar la interacción social
	Enseñar mediante el ejemplo	Sociabilización	
	Gusto por salir	Sociabilización	Facilidad para la interacción social
	Facilidad para hacer amigos	Sociabilización	
	Comodidad para interactuar	Sociabilización	
	Seguridad para interactuar	Sociabilización	
	Gusto por conversar	Sociabilización	
	Obligación hacia la interacción social	Sociabilización	Dificultad para la interacción social
	Comodidad estando en casa	Sociabilización	
	Ansiedad en la interacción	Sociabilización	
	Incomodidad en la interacción	Sociabilización	
	Disgusto por conversar	Sociabilización	
	Comunicación respetuosa	Reconocimiento	Comunicación respetuosa
	Respeto a las decisiones	Reconocimiento	Reconocimiento de la individualidad
	Respeto por el espacio personal	Reconocimiento	
	Valoración de acciónes de los otros	Reconocimiento	
	Independencia	Reconocimiento	
	Consciencia del apoyo brindado	Reconocimiento	Consciencia del apoyo brindado
	Respeto (uno mismo, otros, ideas)	Valoración	Respeto
	Libertad de expresión	Valoración	Libertad
	Libertad en la toma de decisiones y proyecto de vida	Valoración	
	Aceptación de la individualidad	Valoración	Aceptación incondicional
	Confianza en el criterio personal	Valoración	
	Respaldo	Cariño y ternura	Disponibilidad incondicional
	Apoyo	Cariño y ternura	
	Disponibilidad	Cariño y ternura	

	Estar pendientes de los otros	Cariño y ternura	
	Aconsejar	Cariño y ternura	Guía mutua
	Ayuda para darse cuenta	Cariño y ternura	
	Demostraciones de afecto (físicas y verbales)	Cariño y ternura	Afecto físico y verbal
	Dar la bendición	Cariño y ternura	
	Alimentar	Cariño y ternura	
	Orden	Cariño y ternura	
	Poco expresivo	Cariño y ternura	
	Amor	Cariño y ternura	Sentimientos de amor
	Miedo a herir sentimientos	Cariño y ternura	Preservar la seguridad física y emocional
	Pensar en los demás	Cariño y ternura	
	Cuidado mutuo	Cariño y ternura	
Patrones de Interacción	Rol	Reglas	Parentalidad/autoridad
	Jerarquía	Reglas	
	Imponer reglas	Reglas	
	Límites	Reglas	
	Reglas implícitas	Reglas	
	Deseo de independencia	Reglas	Deseo de independencia
	Mayor comprensión entre hermanos	Reglas	Mayor comprensión entre hermanos
	Comunicación	Reglas	Comunicación
	No hay castigos	Reglas	Castigos
	Castigo físico	Reglas	
	Reprender verbalmente	Reglas	
Micro y Mesosistema	Diferencias (religión, política, formas de actuar)	Microsistema	Desacuerdos
	Peleas ocasionales	Microsistema	
	Opinar sobre decisiones de vida y aspectos cotidianos	Microsistema	Comunicación
	Conversar constantemente	Microsistema	
	Hablar sobre los problemas	Microsistema	
	Comodidad expresando opiniones	Microsistema	
	Facilidad para comunicarse	Microsistema	
	Convivencia armónica	Microsistema	Convivencia
	Desorden	Microsistema	
	Compartir tiempo	Microsistema	
	Tiempo para familia ampliada	Microsistema	
	Confianza en Dios	Microsistema	Actitudes y formas de proceder comunes
	Autoestima	Microsistema	
	Valoración de la gente por lo que es	Microsistema	
	Unión	Microsistema	

	Generosidad	Microsistema	
	Actuar antes de reflexionar	Microsistema	
	Discriminar entre bueno y malo	Microsistema	
	Responsabilidad	Microsistema	
	No repetir errores	Microsistema	
	Reflexionar antes de actuar	Microsistema	
	Escuchar, conocer opiniones	Microsistema	
	Logros de los otros sentidos como propios	Microsistema	
	Frontalidad	Microsistema	
	Acciones impulsivas	Microsistema	
	Educación	Mesosistema	Pautas de comportamiento
	Moderación	Mesosistema	
	Delicadeza en el trato	Mesosistema	
	Buen comportamiento	Mesosistema	
	Colaboradores	Mesosistema	
	No discriminación (valores, pensamiento)	Mesosistema	
	Reflexión de críticas fundamentadas	Mesosistema	Actitud frente a las críticas
	No escuchar críticas sin fundamento	Mesosistema	
	Enojo por las críticas	Mesosistema	
	No dar importancia a las críticas	Mesosistema	

D. Cuadro de Operacionalización de las Variables

Dentro del cuadro que se presenta a continuación se encuentran los objetivos específicos que busca la presente disertación, los cuales han sido relacionados con las variables descritas desde la teoría y las investigaciones de los autores mencionados en los capítulos I y II en cuanto a la Nutrición Relacional, los patrones de interacción y el micro y mesosistema. A su vez, estas variables poseen ciertos indicadores o propiedades que garantizan su cumplimiento y existencia dentro de un sistema familiar, los cuales han sido utilizados como base para realizar las preguntas de la entrevista y la posterior codificación y análisis.

Objetivo	Variable	Indicadores
1. Detallar los componentes pragmáticos, cognitivos y emocionales de la nutrición relacional evidenciados en la familia para lograr una mejor comprensión de ellos.	Nutrición Relacional, con sus componentes:	
	Pragmáticos	Sociabilización
	Cognitivos	Reconocimiento
		Valoración
	Emocionales	Cariño Ternura
2. Presentar los patrones de interacción propios de la familia dentro de su micro y mesosistema para definir cómo son sus relaciones	Límites entre subsistemas	Reglas
	Relaciones dentro del sistema y con el entorno próximo	Microsistema y mesosistema

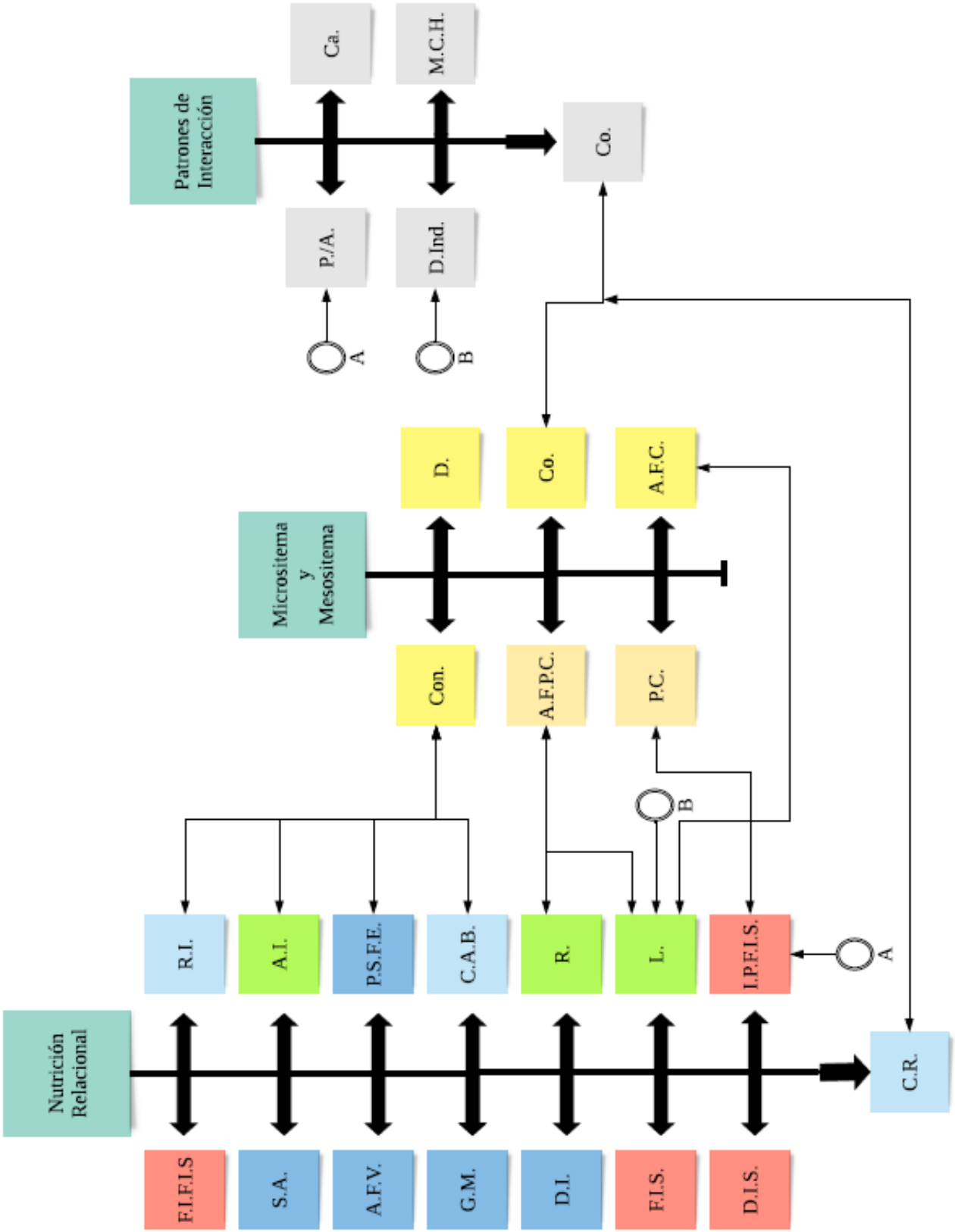
E. Resultados

Como se expuso anteriormente, a lo largo de la presente investigación se han encontrado diversas categorías relacionadas con el actuar, sentir y pensar propios de este sistema familiar. Estas categorías resultan de la agrupación de los diferentes tópicos encontrados en la entrevista semiestructurada realizada a los miembros y representan aspectos generales alrededor de los cuales se manejan en la cotidianidad.

A su vez, estos aspectos generales se encuentran relacionados con las variables que son: la Nutrición Relacional, abarcando todos sus componentes, los patrones de interacción, plasmados en las reglas, y el micro y mesosistema.

A continuación, se presenta una gráfica de los resultados encontrados junto con sus relaciones, posteriormente se muestra el significado de las siglas de la gráfica para su mayor comprensión, después se encuentran los resultados del registro de observación y finalmente se exponen los resultados encontrados tras la aplicación de la entrevista y el proceso de codificación.

1. Gráfica de Árbol de Relaciones



a) Significado de las Siglas

- F.I.F.I.S.: Factores Internos que Facilitan la Interacción Social
- S.A.: Sentimientos de Amor
- A.F.V.: Afecto Físico y Verbal
- G.M.: Guía Mutua
- D.I.: Disponibilidad Incondicional
- F.I.S.: Facilidad para la Interacción Social
- D.I.S.: Dificultad para la interacción Social
- C.R.: Comunicación Respetuosa
- I.P.F.I.S.: Influencia Paterna para Facilitar la Interacción Social
- L.: Libertad
- R.: Respeto
- C.A.B.: Conciencia del Apoyo Brindado
- P.S.F.E.: Preservar la Seguridad Física y Emocional
- A.I.: Aceptación Incondicional
- R.I.: Reconocimiento de la Individualidad
- P./A.: Parentalidad/Autoridad
- D.Ind.: Deseo de Independencia
- Co.: Comunicación
- M.C.H.: Mayor Comprensión entre Hermanos
- Ca.: Castigos
- Con.: Convivencia
- A.F.P.C.: Actitudes y Formas de Proceder Comunes
- P.C.: Pautas de Comportamiento
- A.F.C.: Actitud Frente a las Críticas
- D.: Desacuerdos

2. Registro de Observación

1. DATOS GENERALES

Nombres de los participantes y edad

- Padre, 54 años
- Madre, 50 años
- Hija, 22 años
- Hijo, 20 años

Fecha: 23 de junio de 2019
Tiempo de observación: 40 Minutos
Hora de inicio: 20h10; Hora de finalización: 20h50

2. UBICACIÓN EN EL ESPACIO (lugares en los que se sientan, modificaciones de la ubicación del mobiliario)

La locación donde se realizó la entrevista fue escogida por la familia y constaba del comedor social del hogar. La mesa era rectangular y la madre modificó el mobiliario retirando una silla para que me siente en uno de los lados largos de la mesa (pero con más cercanía hacia ella). El padre se ubicó a la cabecera de la mesa, seguido por la hija, el hijo y la madre en el otro extremo. Los lugares se mantuvieron a lo largo de la entrevista.

3. REACCIONES QUE DESPIERTAN LAS TEMÁTICAS (hacia quién se dirigen al hablar, gestos de tristeza o desagrado frente a alguna pregunta, silencios)

A todos los miembros en general les cuesta vincular lo que aprendieron dentro del hogar con lo que hacen afuera. Existen diferencias en cuanto a los puntos de vista sobre el orden, el cual se encuentra vinculado con el respeto, la autoridad y la aceptación de los miembros. La socialización es otro tema alrededor del cual existen desacuerdos entre madre e hija. Los silencios surgieron en su mayoría ante la descripción propia como familia, pero finalmente logran hacerlo. Cuando se hablaba sobre algo que a un miembro le molestaba sobre la interacción cotidiana o las reglas del hogar los demás mostraban preocupación y querían saber la causa.

4. COMUNICACIÓN NO VERBAL ENTRE LOS PARTICIPANTES Y CON LA ENTREVISTADORA (gestos, tonos de voz, lenguaje corporal)

El tono de voz usado por el padre y la hija es bajo y estable, por otro lado; el de la madre y el hijo es alto. La madre usa señas y mueve sus manos al hablar de cosas que le agradan, pero anula su lenguaje corporal cuando responde a algún comentario de otro miembro que le causó desagrado. El hijo mira al piso cuando responde a las preguntas o emite comentarios, los demás participantes se miran entre ellos evitando el contacto visual conmigo.

Los resultados obtenidos tras cotejar la gráfica anteriormente expuesta y el registro de observación son los siguientes:

En cuanto a la Nutrición Relacional, se encontró que las categorías en las cuales este sistema familiar se apoya para funcionar son:

- Sociabilización
  - Factores internos que facilitan la interacción social: Estos se ven plasmados por los valores compartidos por los miembros de la familia, la confianza en sí mismos que han desarrollado para socializar exitosamente y el aprendizaje que acumulan de esta acción.
  - Influencia paterna para facilitar la interacción social: La cual consiste en la ayuda de los padres en tanto disponibilidad física y enseñanzas para que los hijos logren socializar.
  - Facilidad para la interacción social: Se encontraron sentimientos de satisfacción, gusto y comodidad por hacer nuevas amistades y conocer gente.
  - Dificultad para la interacción social: A su vez, existen sentimientos de ansiedad, incomodidad y obligación ante la exposición a situaciones que implican interacción social.

- Reconocimiento
  - Comunicación respetuosa: Para este sistema familiar es importante mantener una comunicación libre de insultos o juicios.
  - Reconocimiento de la individualidad: Representado en su mayoría por el respeto hacia las decisiones que tomen los demás y a su espacio personal dentro del hogar.

Además, se tiene presente y se toma en cuenta constantemente los deseos de independencia de cada uno de los miembros.

- Conciencia del apoyo brindado: Los miembros se sienten agradecidos cuando otro los ha apoyado con acciones o consejos.

- Valoración
  - Respeto: La familia refiere como fundamental el respeto hacia uno mismo, hacia los demás y hacia las ideas de todos.
  - Libertad: Constituida por la libertad de expresión y en la toma de decisiones en lo que se refiere al proyecto de vida de cada uno de los miembros.
  - Aceptación incondicional: Para este sistema es importante aceptar la individualidad de sus miembros y tener confianza en el criterio personal de cada uno.

- Cariño y ternura
  - Disponibilidad incondicional: Constituye el respaldo y apoyo que cada miembro de la familia brinda a los demás en momentos de dificultad.
  - Guía mutua: Todos los miembros se prestan para aconsejar a los demás y también para ayudarles a darse cuenta cuando están actuando o tomando decisiones que no les parecen adecuadas.
  - Afecto físico y verbal: En su mayoría los miembros refieren demostraciones de afecto mediante abrazos y palabras emotivas. Sin embargo, otras expresiones sentidas como afectuosas, cuando los miembros no son tan expresivos, son dar la bendición, alimentar y mantener ordenado su espacio.
  - Sentimientos de amor: La familia refiere que este sentimiento mutuo es lo que evita que cometan acciones que van en contra de sus valores y reglas.
  - Preservar la seguridad física y emocional: Los miembros se cuidan entre sí y piensan en los demás antes de actuar debido a que temen herir sus sentimientos.

Por otro lado, hablando de los patrones de interacción, plasmados en las reglas que ha definido la familia, se encontró lo siguiente:

- Parentalidad/autoridad: La parentalidad se encuentra bien definida por los roles que cumplen las figuras del subsistema parental. Además, la autoridad se ve plasmada en las

jerarquías existentes para la imposición de reglas y límites. Por otro lado, aunque existen reglas implícitas, el subsistema parental se encarga de hacerlas cumplir.

- Deseo de independencia: Tanto el sistema familiar en su totalidad como los subsistemas que lo conforman presentan deseos de independencia de los agentes tanto internos como externos.
- Mayor comprensión entre hermanos: El subsistema fraterno se siente cómodo hablando de asuntos personales y no requiere de la interrupción del subsistema parental.
- Comunicación: Es un componente clave para manejarse dentro del sistema y entre subsistemas.
- Castigos: Existe una doble vertiente en este aspecto, ya que para el subsistema fraterno no existen los castigos, pero el subsistema parental refiere que se reprende a los hijos mediante el castigo físico y reprender verbalmente.

Finalmente, como se planteó desde un principio, las maneras particulares en las que se dé el proceso de Nutrición Relacional y los patrones de interacción resultan importantes dentro del actuar de los miembros dentro y fuera del sistema familiar. Es así que las categorías encontradas son:

- Microsistema:
  - Desacuerdos: Los miembros de la familia presentan diferencias en cuanto a formas de actuar y pensamientos alrededor de la religión y la política, los cuales en ciertas ocasiones desembocan en peleas ocasionales.
  - Comunicación: El accionar particular de esta familia se basa en la comunicación constante, la cual gira alrededor de hablar sobre los problemas, expresar opiniones y opinar sobre las decisiones que los demás miembros vayan a tomar. Esto ha resultado en una facilidad y comodidad para comunicarse entre ellos.
  - Convivencia: Resulta importante para esta familia en cuanto a que la viven como armónica, comparten tiempo juntos y también dedican tiempo para la familia ampliada. Además, se encuentra relacionada con el orden y el desorden y la importancia que le dan a los mismos.
  - Actitudes y formas de proceder comunes: Comprenden una serie de creencias religiosas y cualidades que la familia determina como propias como la generosidad, la unión, respetar opiniones y distinguir entre lo bueno y lo malo.

- Mesosistema
  - Pautas de comportamiento: Compartidas por todos los miembros de la familia en sus relaciones con el exterior. Algunas de ellas son moderación, delicadeza en el trato, buen comportamiento y no discriminar a nadie bajo ningún concepto.
  - Actitud frente a las críticas: Este sistema familiar reflexiona sobre las críticas fundamentadas y no da importancia a las que son únicamente con fines de herir sentimientos.

F. Discusión

A lo largo de este estudio han resaltado algunos componentes que posee el sistema familiar que demuestran su forma particular de desarrollar un proceso de nutrición relacional libre de las diversas formas de maltrato psicológico propuestas por Linares (2012). Cabe recalcar que, como se mencionó en el capítulo I, el maltrato psicológico vislumbrado desde la Teoría de Linares y Soriano (2013) constituye "toda pauta relacional disfuncional que involucra a miembros de la una familia, generando sufrimientos que comprometen el equilibrio psicológico y la salud mental de alguno de ellos." (pág. 127). Las pautas relacionales disfuncionales constituyen triangulaciones, deprivaciones y caotizaciones (Linares, 2012).

Además, Linares resalta muchos de los componentes y categorías encontradas en la investigación como elementos fundamentales para que la familia se ubique dentro del segundo cuadrante del plano, lo cual sugiere que sus miembros poseen una nutrición relacional plena. Por otro lado, estos componentes han influido sobre los patrones de interacción que manejan los miembros dentro de su microsistema y de su mesosistema. A continuación, se realizará un análisis para sustentar lo anteriormente mencionado utilizando los planteamientos teóricos expuestos en los capítulos I y II y la información recolectada mediante los diferentes instrumentos.

En cuanto al reconocimiento y la valoración, componentes cognitivos de la nutrición relacional, se hicieron algunos hallazgos que respaldan la teoría propuesta por Linares (2012). En primer lugar, esta familia traduce el reconocimiento en comunicación respetuosa,

reconocimiento de la individualidad y consciencia del apoyo brindado. Esto apoya la teoría propuesta por Linares (2012), ya que él define al reconocimiento como "la aceptación de la existencia del otro." (pág. 62). Bajo esta premisa, la familia respeta el espacio personal y las decisiones de cada uno de sus miembros, ubicándolo como un ser humano independiente y capaz de tomar sus propias decisiones.

Adicionalmente, aunque no se mencione en la teoría, el hecho de que exista una valoración y conciencia de las acciones de apoyo que realizan entre ellos denota el hecho de reconocerse entre ellos, ya que son sensibles a sus necesidades y a lo que los demás hacen dándoles su lugar dentro de la interacción sin desconfirmarlos. Además, es importante mencionar que el tema de la comunicación respetuosa se evidenció a lo largo de toda la entrevista ya que cada quien escuchaba y tomaba en cuenta lo que el otro decía y respondía sin emitir juicios o frases insultantes.

En cuanto a la valoración, esta familia en particular la vive de acuerdo al respeto, la libertad y la aceptación incondicional. En cuanto a ello, Linares (2012) sostiene que la valoración consiste en "apreciar las cualidades del otro aunque sean distintas de las propias" (pág. 62). Es así que la teoría se ve apoyada por las prácticas de esta familia en cuanto a que aceptan la individualidad del otro, aunque sus ideas difieran, y poseen confianza en su criterio personal. Todo ello basándose en principios como el respeto y la libertad, los cuales creo son factores fundamentales para que exista esta forma de interacción específica. De igual manera, esto se evidenció en el discurso a lo largo de la entrevista ya existió un clima amigable, el cual se caracterizó por la escucha, el respeto y la aceptación.

Uno de los puntos focales en el cual se centraron la mayoría de respuestas a las preguntas planteadas fue el componente emocional de la nutrición relacional: el cariño y la ternura. Linares (2012) los ubica como "Sentimientos de entrega y de disponibilidad para el otro, por quien se haría cualquier cosa." (pág. 63). Analizando las respuestas se puede ver una total relación entre este concepto y la cotidianidad de esta familia, debido a que este componente es en el cual basan su actuar en la mayoría de situaciones dentro y fuera del sistema. Es así los miembros se manejan con disponibilidad incondicional y preocupación por la seguridad física y emocional de cada uno.

Por otro lado, a pesar de que no se mencione en la teoría, me parece importante la categoría de guía mutua, la cual se basa en que los integrantes de la familia se aconsejan y se ayudan entre ellos a darse cuenta cuando una de sus actitudes es considerada como errónea para el sistema. Se ha puesto esta categoría dentro del componente emocional debido a que se relaciona con la disponibilidad que se necesita para guiar al otro e invitarlo a pensar en diferentes maneras de expresar sus emociones y actuar de acuerdo a ellas.

En cuanto al último componente definido por Linares, el pragmático, expresado mediante la socialización, se ha encontrado una doble vertiente dentro de las prácticas de este sistema familiar. En primer lugar, algunos miembros viven este aspecto con gusto, comodidad, confianza y seguridad para interactuar. Al contrario, otros integrantes lo viven con ansiedad, disgusto, incomodidad y como una obligación. De todas formas, esto no constituye una contradicción a la teoría, debido a que Linares (2012) propone a la socialización como "el compromiso indeclinable de los padres por garantizar la viabilidad social de sus hijos" (pág. 64), todo ello mediante la normatividad y la protección. De esta manera, según el autor, se logrará que los miembros del sistema sean individuos capaces de protegerse de los posibles ataques del entorno social, pero también podrán introyectar las normas que se manejen dentro de su contexto (Linares, 2012).

A lo largo de la entrevista se han visto múltiples elementos de protección que el sistema ha desarrollado, pero también se evidencian los de normatividad, en cuanto a reglas y jerarquía. Adicionalmente, todos los miembros concuerdan en que, obligados o no, pueden manejarse dentro de los entornos sociales y respetar la norma que se debe respetar allí. Es así que, a pesar de la contradicción encontrada, los resultados encontrados respaldan al planteamiento teórico.

En cuanto a los patrones de interacción, definidos anteriormente en base a las reglas que definen qué miembros pueden realizar diferentes actividades, se hallaron elementos particulares de esta familia. Minuchin (2013) afirma que la mayoría de familias se mueven dentro del espectro normal de los límites claros, siendo estos en algunas ocasiones cercanos al aglutinamiento y otras veces al desligamiento. Los hallazgos de la investigación concuerdan con ello, debido a que las categorías apuntan a que existe una permeabilidad adecuada bajo la cual interactúa esta familia. Esto se evidencia, por un lado, en la manera en

la que el subsistema parental ejerce su autoridad e impone reglas, límites y castigos a los hijos, y, por otro lado, cuando los hermanos refieren mayor comprensión dentro del subsistema fraterno a la hora de pedir un consejo; es así que los deseos de independencia surgen y los límites se van al extremo normal-rígido. Mas, los límites se vuelven un tanto difusos cuando un miembro requiere de ayuda inmediata y el sistema activa los mecanismos de protección.

Los resultados de la investigación apuntan a que el proceso relacional nutricio del sistema familiar estudiado ha influido dentro de sus patrones de interacción, lo cual se evidencia de mejor manera dentro de las categorías bajo las cuales se maneja la cotidianidad de su microsistema y mesosistema:

En cuanto al microsistema, constituye el entorno en el que el individuo interactúa de forma directa con personas que ejercerán influencia en su comportamiento, lo cual deviene en el desarrollo de su personalidad (Bravo et al. 2017); lo cual coincide con lo propuesto por Linares (2012) al sostener que los procesos relacionales nutricios que se den dentro de este sistema resultan como el motor de la constitución de la personalidad. Es así que este proceso ha creado particulares patrones de interacción dentro del sistema familiar, los cuales han desarrollado formas de actuar comunes entre sus miembros. Estas formas de actuar se evidencian en las categorías encontradas: la comunicación, convivencia armónica y valores bajo los cuales se maneja la familia.

Un punto importante dentro de los hallazgos encontrados alrededor del microsistema es la categoría de los desacuerdos. Los miembros de la familia sostienen que, como individuos, tienen diferentes formas de pensar en cuanto a religión, política y posturas liberales o conservadoras y que eso en ciertas ocasiones provoca discusiones. Este punto no constituiría algo negativo dentro de la interacción, debido a que este sistema también se maneja en base a la comunicación, la aceptación incondicional y el reconocimiento de la individualidad, lo cual hace que la opinión de cada miembro sea escuchada. Esto en base al respeto, elemento que salió a relucir a lo largo de la entrevista y que la familia ubica como central dentro de sus interacciones dentro y fuera del sistema.

En cuanto al mesosistema, se ha encontrado que en él se replican los particulares patrones de interacción que se manejan dentro del microsistema. Se ha partido de que el

mesosistema comprende las relaciones entre los entornos donde los individuos participan de forma directa y activa (Bronfrenbrenner, 1987). De esta manera, las actitudes y formas de proceder comunes dentro del microsistema de la familia estudiada se han traducido en pautas de comportamiento que los miembros acuerdan mantener dentro de las diferentes esferas de sus vidas, como lo son el trabajo, los estudios y los grupos de amigos. Por otro lado, los comentarios externos, críticas, son vividos bajo la reflexión y posible aprendizaje que los miembros puedan obtener, mas, en su mayoría, no afectan o impactan emocionalmente en ellos debido al apoyo mutuo que tienen. De igual manera, se evidencia que el respeto es un componente central que no se maneja únicamente dentro del sistema familiar, sino también fuera del mismo, con pautas de no discriminación y buen comportamiento.

Finalmente, resulta importante recalcar y analizar las diferentes relaciones que se han encontrado entre los diferentes conceptos centrales manejados en esta disertación: nutrición relacional, patrones de interacción y micro y mesosistema. En primer lugar, existe una relación entre la influencia paterna para facilitar la interacción social, componente de la nutrición relacional, con la parentalidad/autoridad, componente de los patrones de interacción. Esta relación evidencia la forma de parentalidad por la que han optado los progenitores en esta familia, basada en el respeto de la norma social y la interacción con individuos fuera de la familia; pero además ello se ha convertido en una pauta que rige la interacción dentro de este sistema ya que los padres imponen reglas para que los hijos desarrollen el aspecto social.

En segundo lugar, la libertad, componente de la nutrición relacional, se relaciona con el deseo de independencia, componente de los patrones de interacción. Esto se debe a que la libertad en cuando a la expresión de ideas y opiniones y a la toma de decisiones sobre el proyecto de vida se traduce a la práctica en un deseo de independencia, tanto del núcleo familiar como de la familia ampliada. Es así que este elemento rige el actuar de los miembros de esta familia como parte de su personalidad, ya que dentro del sistema se acepta y se confía en el criterio de cada individuo. Adicionalmente, la libertad también guarda relación con las actitudes y formas de proceder comunes, ya que dentro del microsistema se permite que los miembros discriminen ente lo bueno y lo malo para sus vidas.

Por otro lado, se ha encontrado que las categorías del proceso relacional nutricio de

esta familia han formado otras categorías más generales bajo las cuales guían su interacción y además que hacen de este sistema único y particular. El reconocimiento de la individualidad, la aceptación incondicional, preservar la seguridad física y emocional y la conciencia del apoyo brindado, todas categorías halladas dentro de la nutrición relacional, tienen una relación directa con la categoría de la convivencia encontrada dentro del microsistema. Estas pautas de relación creadas por el sistema ayudan a que se desarrolle una convivencia armónica.

Las relaciones que se han encontrado dentro del microsistema también se reflejan en el mesostema, ya que se encontró que el respeto y la libertad se relacionan con la actitud frente a las críticas ya que el actuar de los miembros de la familia se basa en el buen trato a los demás, pero sin coartar su libertad de expresión, lo que ayuda a sobrellevar, reflexionar y aprender o no sobre las críticas que vienen del exterior. Además, la influencia paterna para facilitar la socialización se relaciona con las pautas de comportamiento dentro del mesosistema ya que los padres enseñan a sus hijos mediante el ejemplo las normas básicas de convivencia dentro del contexto en el que viven, lo cual se ha traducido en el comportamiento en base a valores, educación, moderación y no discriminación bajo los cuales los miembros del sistema se manejan.

Para concluir, cabe recalcar que el elemento de la comunicación se repite como categoría dentro de los tres conceptos base, lo cual resulta importante debido a que lo convierte en un elemento central bajo el cual esta familia se relaciona dentro y fuera del sistema. La presencia de esta categoría dentro de todos los ejes estudiados resulta relevante debido a que indica que este sistema familiar no se maneja en base a la desconfirmación, componente que Linares (2012) sitúa como negativo dentro de las pautas de interacción de una familia el cual los hace insensibles a las necesidades del otro. Es así que, como se mencionó en la entrevista, la familia se encuentra disponible y presta a ayudar no solo a sus miembros sino a las personas fuera del sistema. Junto con ello se hace evidente la manera en la que la interacción familiar ha influido en la personalidad de cada uno de sus miembros haciendo que tengan la habilidad de desenvolverse y actuar frente a las demandas provenientes del exterior.

IV. Conclusiones

Los resultados de la investigación han permitido describir tanto los componentes del proceso relacional nutricio de esta familia, así como sus particulares patrones de interacción y la manera en la que los mismos se reflejan dentro del micro y mesosistema. En primer lugar, se han determinado varias categorías que responden a las temáticas anteriormente mencionadas, las cuales son un reflejo de las actividades, valores e ideas que el subsistema parental ha desarrollado para transmitirlas a sus hijos con el fin de que sean capaces de responder ante las demandas del medio y para crear un ambiente de convivencia armónica y respetuosa.

Los componentes pragmáticos, cognitivos y emocionales de la nutrición relacional encontrados dentro de esta familia les ha permitido a los miembros del subsistema fraterno percibir la vivencia de amor subjetiva, que es de suma importancia para desarrollar una personalidad de rasgos esperados. Esta personalidad se caracteriza por encontrarse libre de los efectos generados por el maltrato psicológico, y se encuentra enmarcada por constructos identitarios y narrativos ofrecidos por la familia, los cuales hacen de cada miembro un reflejo de su sistema familiar.

Un aspecto de suma importancia para el funcionamiento familiar son los patrones de interacción bajo los cuales se manejan los miembros y que determinan las actividades que cada integrante o subsistema puede realizar. A lo largo de esta investigación se ha encontrado que ese sistema posee patrones de interacción propios y particulares, que no necesariamente se repiten en el resto de familias. Además, se ha encontrado que ellos son visibilizados de mejor manera en las prácticas cotidianas dentro del micro y mesosistema familiar. Es así que existe una relación directa entre la manera en la que se organiza la familia para cumplir con sus actividades y transmitir enseñanzas a sus miembros y las relaciones que estos tienen entre sí y con el contexto que los rodea.

Resulta importante recalcar que la comunicación basada en el respeto, como elemento repetitivo dentro de los resultados, se ha determinado como un factor fundamental dentro de la interacción familiar. Esto se debe a que no solamente permite a las personas sentirse reconocidas y valoradas dentro del espacio del microsistema, sino que también les dota de confianza para emitir comentarios sobre sus ideas o pensamientos en varios

contextos.

Finalmente, se concluye que existe una relación directa entre las categorías particulares encontradas dentro del proceso relacional nutricio de esta familia con las halladas dentro de sus patrones de interacción, lo cual ha generado incidencias dentro de su micro y mesosistema. Es decir, que la nutrición relacional no define únicamente la personalidad individual de cada uno de los miembros de un sistema familiar, sino que también es un elemento clave para puntualizar las reglas, límites y formas de interacción entre los miembros de una familia y con los sistemas que los rodean. De esta manera, la nutrición relacional constituye un elemento de suma importancia no solo dentro del ámbito de la salud mental individual, sino de toda la sociedad en sí.

V. Recomendaciones

Las siguientes recomendaciones se han planteado con la finalidad de que los estudios posteriores realicen aportes significativos en materia de prevención e intervención en cuanto a la salud mental, debido a que el tema de la nutrición relacional ha sido escasamente estudiado en el país. Esto debido a que los resultados obtenidos en esta disertación son susceptibles de ser utilizados dentro de procesos de consejería, asesoramiento y Psicoterapia Familiar con el fin de entregar algunas herramientas a los consultantes o usuarios para crear formas diferentes de comunicarse o interactuar.

1) Debido a la importancia de los datos encontrados en este estudio, se recomienda ampliar la muestra y realizarlo a los miembros de un barrio o ciudad con el fin de encontrar similitudes entre las categorías de nutrición relacional y hallar patrones de interacción dentro del microsistema comunes a un grupo específico.
2) Con el fin de incluir datos cuantitativos que pueden enriquecer los resultados, es importante realizar una investigación de corte mixto utilizando el Cuestionario de Evaluación de las Relaciones Familiares Básicas (CERF), propuesto por Linares y su equipo, el cual evalúa el estado de la conyugalidad y parentalidad de la familia estudiada.
3) Debido a que la comunicación respetuosa surgió como una categoría primordial dentro de este estudio, es aconsejable trabajar alrededor de la misma en procesos psicoterapéuticos o de asesoramiento familiares.
4) En estudios posteriores alrededor del tema de la Nutrición Relacional, resultaría interesante conocer si las categorías encontradas en esta disertación son encontradas en familias dentro de las cuales se sospechen pautas de interacción relacionadas con el maltrato psicológico.
5) Ampliar este estudio a familias en las cuales se presuma la existencia del maltrato psicológico conceptualizado por Linares, con el fin de detectar de manera temprana las categorías en las cuales puedan realizar cambios y servir de guía para que los miembros reconozcan los patrones de interacción que podrían modificar.
6) Al no existir investigaciones alrededor del tema de la nutrición relacional en dentro de pueblos o nacionalidades indígenas, resultaría interesante realizar este estudio, con ciertas modificaciones, en estos grupos para comprender un poco más sobre sus formas de proceder comunes con el fin de plantear formas de intervención acorde a las mismas.

VI. Bibliografía

Ackerman, N. (1966). *Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares : psicodinamismos de la vida familiar.* Buenos Aires: Hormé.

Aranda, B., Ochoa, F., & Lezama, E. (2013). FUNCIÓN MATERNA, SUBJETIVIDAD Y MALTRATO INFANTIL. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 1014-1035.

Balabanian, C., Lemos, V., & Vargas, J. (2015). APEGO PERCIBIDO Y CONDUCTA PROSOCIAL EN ADOLESCENTES. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 278-294.

Bravo, H., Ruvalcaba, N., Orozco, M., González, Y., & Hernández, M. (2017). Introducción al Modelo Ecológico del Desarrollo Humano. En N. Ruvalcaba, & M. Orozco, *Salud Mental Investigación y refleciones sobre el ejercicio profesional* (págs. 91-106). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Bronfrenbrenner, U. (1987). *La Ecología del Desarrollo Humano.* Barcelona: Paidós.

Campreciós, M., Vilaregut, A., Virgili, C., & Marcadal, L. (2014). Relaciones familiares básicas en familias con un hijo con trastorno de la conducta alimentaria. *Anuario de Psicología*, 311-326.

Chamorro, L. (2012). El apego. Su importancia para el pediatra. *Pediatría (Asunción): Organo Oficial de la Sociedad Paraguaya de Pediatría*, 199-206.

Choque, R. (2009). Ecosistema educativo y fracaso escolar . *Revista Iberoamericana de Educación*, 1-9.

Cloninger, S. (2003). *Teorías de la Personalidad.* México: Pearson Educación.

Domínguez, E., & Herrera, J. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *PSICOLOGÍA DESDE EL CARIBE*, 620-641.

ECLKC. (12 de Febrerp de 2019). *Head Start (ECLKC)*. Obtenido de https://eclkc.ohs.acf.hhs.gov/es/programas/articulo/programas-de-head-start

Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (2004-2006). El Enfoque Sistémico En Los Estudios Sobre La Familia. *Revista Internacional de Sistemas*, 21-34.

Etxebarria, I., Fuentes, M., López, F., & Ortiz, M. (2014). *DESARROLLO AFECTIVO y SOCIAL.* Madrid: Ediciones Pirámide.

Gutiérrez, G. (2018). *Teorías en Psicología: Integración y el futuro de la disciplina.* Bogotá: Manual Moderno.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación* (Vol. VI). México: McGraw-Hill.

Linares, J. (1996). *Identidad y Narrativa.* Barcelona: Paidós.

Linares, J. (2006). Una Visión Relacional de los Trastornos de la Personalidad. En Roizblatt, *Terapia Familiar y de Pareja.* Santiago de Chile: Editorial Mediterráneo.

Linares, J. (2007). La personalidad y sus trrastornos desde una perspectiva sistémica. *Clínica y Salud*, 381-399.

Linares, J. (2012). *Terapia familiar ultramoderna: La inteligencia terapéutica.* Barcelona: Herder Editorial.

Linares, J. L., & Soriano, J. (2013). Pasos para una psicopatología relacional. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 119-146.

Marchant, M. (2000). Apuntes sobre la histeria. *Revista de Psicología*, 0-12. Obtenido de http://www.redalyc.org/pdf/264/26409109.pdf

Minuchin, S. (2013). *Familias y Terapia Familiar.* Barcelona: Gedisa.

Minuchin, S., & Fishman, C. (2004). *Técnicas de terapia familiar.* Buenos Aires: Paidós.

Monreal, M., & Guiart, M. (2012). CONSIDERACIONES EDUCATIVAS DE LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA DE URIE BRONFRENBRENNER. *Contextos Educativos*, 79-92.

Oliva, A. (2004). ESTADO ACTUAL DE LA TEORÍA DEL APEGO. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 65-81.

Parrilla, D. (2015). René Girard y la teoría del doble vínculo de Palo Alto. *Revista de Filosofía*, 109-126.

Pérez, F. (2004). EL MEDIO SOCIAL COMO ESTRUCTURA PSICOLÓGICA. REFLEXIONES A PARTIR DEL MODELO ECOLÓGICO DE BROMFRENBRENNER. *EduPsykhé. Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 161-177.

Puello, M., Silva, M., & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 225-246.

Ramírez, N. (2010). LAS RELACIONES OBJETALES Y EL DESARROLLO DEL PSIQUISMO: UNA CONCEPCIÓN PSICOANALÍTICA. *REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN PSICOLOGÍA*, 221-230.

Senplades, S. N. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021. Toda una Vida.* Quito: Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo - Senplades.

Torrico, E., Santín, C., Andrés, M., Menéndez, S., & López, M. (2002). El modelo ecológico

de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de psicología*, 45-59.

Valdés, A. (2009). Crisis normativas y no normativas del desarrollo familiar. En A. Valdés, & J. Ochoa, *Familia y crisis. Estrategias de afrontamiento* (págs. 1-10). México: Pearson.

Vaquer, A., Carrero, V., & García, F. (2011). Encuentro y Vinculación Afectiva: Pilotaje y Proceso de Nutrición Relacional en Educación. *Psychosocial Intervention*, 213-225.

Ventura, D. (11 de Noviembre de 2016). *Retomando a Don Jackson, pionero de la terapia familiar sistémica: Una aproximación a su trayectoria profesional*. Obtenido de Research Gate: https://www.researchgate.net/publication/326257888

Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1991). *TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN HUMANA.* Barcelona: Herder.